

Centro de Estudios Internacionales Contemporáneos

Revista de Economía y Comercio Internacional

Año IX | Número 09 | Febrero 2019 | ISSN 1853 - 5038

Ensayos

La apertura de Argentina a los mercados internacionales y su influencia en sus unidades subnacionales. El caso de Jujuy

*Ingrid Anahí Karen Bautista
Victoria de los Ángeles Farfán*

Cadenas globales de valor, tecnología y escalonamiento productivo: oportunidades para América Latina

José Humberto Blanco Trejo

Artículo de Opinión

China y Estados Unidos ¿un retorno al paso en la lucha por el futuro?

Zöe Lena Salame

La globalización, un fenómeno conocido e inevitable

Florencia Carnelutto

Artículos de Investigación

Competitividad actual del complejo sojero exportador argentino. ¿Agotamiento o ralentización?

*Mariana Cuello
María Soledad Carbonell
Emiliano Franco*

El acuerdo de asociación trans-pacífico en la era Trump

Mariana Zalazar

Profundizando la integración en el Mercosur: ideas sobre la complementación productiva y la industria del software

Micaela Zapata

Extractos de Tesis

Los determinantes tecnológicos de la restricción externa al crecimiento económico en Argentina (2002 - 2015)

Ignacio de Angelis



Revista de Economía y Comercio Internacional

Número 08 / Febrero 2019 / ISSN 1853 - 5038

Director General

Federico Trebucq

Coordinación ejecutiva

Leonardo Pizarro

Comité Académico

Carlos Juarez Centeno

Ignacio Liendo

María Cecilia Caro Leopoldo

Florencia Rubiolo

Federico Priotti

Fundación Centro de Estudios Internacionales Contemporáneos

Eusebio Marcilla N° 635

Córdoba – Argentina

info@fundaceic.com.ar

La Dirección de la Revista de Economía y Comercio Internacional no se responsabiliza por las opiniones formuladas por los autores en los trabajos expuestos a continuación; éstas no representan necesariamente los puntos de vista de la organización.

SUMARIO

Ensayos

La apertura de Argentina a los mercados internacionales y su influencia en sus unidades subnacionales. El caso de Jujuy.

Ingrid Anahí Karen Bautista y Victoria de los Ángeles Farfán - *página 7*

Cadenas globales de valor, tecnología y escalonamiento productivo: oportunidades para América Latina

José Humberto Blanco Trejo - *página 17*

Artículo de Opinión

China y Estados Unidos ¿un retorno al pasado en la lucha por el futuro?

Zöe Lena Salame - *página 31*

La globalización, un fenómeno conocido e inevitable

Florencia Carnelutto - *página 39*

Artículos de investigación

Competitividad actual del complejo sojero exportador: ¿agotamiento o ralentización?

Mariana Cuello, María Soledad Carbonelli y Emiliano Franco - *página 47*

El acuerdo de asociación trans-pacífico en la era Trump

Marina Zalazar - *página 73*

Profundizando la integración en el Mercosur: ideas sobre la complementación productiva y la industria del software

Micaela Zapata - *página 91*

Extracto de tesis

Los determinantes tecnológicos de la restricción externa al crecimiento económico en Argentina (2002 - 2015)

Ignacio de Angelis - *página 109*

Ensayos

LA APERTURA DE ARGENTINA A LOS MERCADOS INTERNACIONALES Y SU INFLUENCIA EN SUS UNIDADES SUBNACIONALES. EL CASO DE JUJUY

Resumen

En el presente ensayo trata sobre la apertura de Argentina a los mercados internacionales y su influencia en sus unidades subnacionales, específicamente el caso Jujuy. Con esto se intentará demostrar que la apertura de Argentina a los mercados internacionales permitió el comienzo de nuevas negociaciones, el ingreso de nuevos inversores extranjeros y la influencia de esto en los actores subnacionales. El ensayo se centra en el caso específico de la provincia de Jujuy por la importancia geopolítica que conlleva y por ser la provincia que tiene la mayor reserva de litio, mineral de gran importancia en el nuevo orden mundial. Se busca hacer hincapié en la importancia que tiene la apertura a mercados internacionales para las unidades subnacionales ya que es un medio fundamental para el crecimiento y posicionamiento en un mundo donde hay una multiplicidad de actores y donde el estado nacional deja de tener un papel preponderante. Por otro lado, se recalca la importancia de nuevas fuentes de energía y los nuevos minerales que cada vez cobran mayor relevancia y que servirán para el aprovechamiento económico por ende como herramienta primordial para atraer a nuevos inversionistas.

Palabras clave: relaciones comerciales - Jujuy- energía- actores subnacionales

1 Licenciada en Relaciones Internacionales, egresada de la Universidad Católica Santiago del Estero, Departamento académico San Salvador de Jujuy. Contacto: inbau92@gmail.com

2 Tesista de la Carrera de Licenciatura en Relaciones Internacionales Victoria de los Ángeles Farfán de la Universidad Católica Santiago del Estero, Departamento académico San Salvador de Jujuy. Contacto: victori afarfan14@gmail.com

8 Abstract

In the present essay, we'll discuss the opening of Argentina to international markets and its influence in its subnational units, specifically Jujuy's case. We will try to prove that the opening of Argentina in international markets allowed the beginning of new negotiations, the entry of new foreign investors and the influence of this on subnational actors. The essay focuses on the specific case of Jujuy province because it has geopolitical importance and because it's the province that has the largest reserve of lithium, a mineral of great importance in the new world order. We hope to prove the importance that it has in the opening of international markets to subnational units because it's a fundamental means for growth and positioning in a world where there is a multiplicity of actors and where the national state stops having a preponderant role. On the other hand, it is highlighted the importance of new sources of energy and new minerals that are becoming increasingly important and have an economic use to attract new investors.

Key Words: *business relationships- Jujuy- energy- subnational units.*

La transición del gobierno argentino en el año 2015 trajo consigo la implementación de nuevas políticas económicas que produjo un cambio en sus relaciones económicas internacionales.

De acuerdo a un informe elaborado por el Banco Interamericano de Desarrollo “El cambio de Gobierno que tuvo lugar en diciembre de 2015 marcó un punto de inflexión en materia de política económica. Las nuevas autoridades decidieron la desregulación del mercado cambiario, la eliminación de los derechos de exportación, excepto a la soja, y resolvieron el conflicto con los acreedores –holdouts– que no habían aceptado la reestructuración de la deuda. (Banco Interamericano de Desarrollo, 2016, p.14. Informe Mercosur N°21).

Se busca explicar los cambios en las relaciones comerciales y económicas de Argentina en el último periodo de gobierno y las repercusiones que tuvo para la provincia de Jujuy. Dicha apertura comercial permitió las inversiones extranjeras provenientes del sudeste asiático y de otros países, específicamente para la explotación del litio y de la energía solar.

Además, se propone realizar un análisis de Jujuy como actor subnacional en el marco de las relaciones económicas internacionales y cuáles fueron las consecuencias en materia económica y social para dicha provincia. El fenómeno de la globalización ha permitido que los actores subnacionales adquieran mayor relevancia y se vieran involucrados en la escena internacional tanto de modo directo como indi-

recto, es por ello que elegimos como estudio de caso a la provincia de Jujuy, como unidad subnacional emblemática al ser una provincia fronteriza y con una posición geopolítica privilegiada.

Cambios en la política económica argentina. Puntos más significativos

La presidencia de Cristina Fernández de Kirchner estuvo marcada por una política fiscal que mantuvo un sesgo expansivo como impulsor de la actividad económica: el incremento del gasto primario se ubicó por encima del aumento de los ingresos. Asimismo, la recaudación impositiva aumentó 32,1% i.a. en 2015, profundizando el aumento de la presión tributaria hasta 31% del PIB.

Con respecto a la política monetaria durante el 2015, la autoridad monetaria utilizó el tipo de cambio como ancla nominal, haciendo uso de las reservas internacionales. Como correlato, el mercado cambiario se mantuvo con fuertes tensiones que llevaron la brecha entre la cotización oficial y la paralela hasta un máximo del 70% en agosto de 2015.

Tras la asunción de Macri a la presidencia a finales del 2015 la política económica argentina dio un giro para insertarse nuevamente en el mundo. Las primeras medidas con este nuevo fin consistieron en reducir la inflación, además se anunciaron medidas para moderar el déficit fiscal, concentradas en la disminución de los subsidios a las tarifas de servicios públicos y en la reducción del empleo público.

El BCRA implementó una serie de medidas para lograr la unificación del mercado de cambios. La eliminación de las restricciones a la compra de divisas, más conocido como el cepo al dólar impuesto por el gobierno anterior, convalidó un aumento del 40% de la cotización de la moneda extranjera en una sola jornada. Las políticas fiscal y monetaria tuvieron una influencia contractiva sobre el nivel de actividad.

Durante 2016, se adoptaron medidas tendientes a flexibilizar el mercado de cambios, al tiempo que se dio un significativo ingreso de capitales externos.

Tras las primeras medidas adoptadas por el nuevo gobierno como el restablecimiento de la liquidez en divisas, la desregulación del mercado cambiario, la eliminación de derechos de exportación, excepto para la soja, y el acuerdo con los acreedores no reestructurados de deuda, la política económica se enfocó en el reordenamiento de las cuentas públicas, la corrección de precios relativos y la estabilización de precios.

10 Hasta el tercer trimestre de 2017 la política monetaria mantuvo esa tendencia, mientras que la política fiscal se suavizó. La economía atravesó por un período de transición que impactó sobre la actividad, la cual comenzó a recuperarse en la primera parte de 2017.

Actualmente se atraviesa una crisis económica, aumento de las tarifas, inflación, aumento del desempleo, paralización de la actividad productiva, sumado a la firma de un nuevo acuerdo con el FMI para el reestructuramiento de la deuda interna.

Pese a estos avances en materia económica, el contexto global no era el más favorable para la vuelta de Argentina al mercado internacional, esto se debe a que Estados Unidos cambió su imagen con un presidente proteccionista con cierre de fronteras y que la Unión Europea está abocada a sus problemas de la desintegración como consecuencia del Brexit.

Con respecto a la apertura de mercados y negociaciones internacionales, el Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto de la Nación afirma que en materia de política exterior y relaciones comerciales la posición adoptada por Argentina en estos últimos años fue la de “procurar profundizar los acuerdos existentes y concluir nuevos acuerdos con otros socios comerciales”.

Lo que se busca con estas negociaciones es ampliar y diversificar las exportaciones, estimular las inversiones y la competitividad. Argentina desea una mejor inserción de nuestra economía en las cadenas de producción globales, es decir, que abarque todo el conjunto de actividades para la producción de un bien o un servicio.

La búsqueda de mejores condiciones de acceso al mercado que pregonaba nuestra política exterior, abarca los cinco continentes para así explotar nuestro potencial en mercados desarrollados y emergentes tanto en productos agrícolas como manufacturados.

Como consecuencia del cambio en las relaciones comerciales y económicas se retomaron diferentes acuerdos pre-existentes como:

- Complementación Económica MERCOSUR-Colombia (ACE 72).
- La negociación de un nuevo acuerdo económico Argentina-Chile en el marco del Acuerdo MERCOSUR-Chile (ACE 35). Se incluyó un capítulo de inversiones en el tratado de libre comercio con Chile.
- Ampliación del Acuerdo de Complementación Económica N° 6, con México.

También se ha impulsado decididamente una activa agenda de negociaciones den-

tro del marco regional del MERCOSUR, al ser Argentina, una de las economías más consolidadas de la región por detrás de Brasil. Dichas negociaciones como por ejemplo el acuerdo de Asociación con la Unión Europea, negociaciones con EFTA, Canadá, Corea del Sur, Japón, Singapur, India, México entre otros. Otros tipos de negociaciones como el acuerdo de preferencias fijas con la India y alcanzar otros con Marruecos y Túnez y se avanzó en la etapa exploratoria para iniciar negociaciones con Singapur y Nueva Zelanda. Por último, se lograron suscribir tratados bilaterales con Qatar y Emiratos Árabes Unidos.

Es importante destacar que en lo referente al acceso a mercados, desde los grupos especializados y equipos técnicos se brinda apoyo a las negociaciones en materia sanitaria y fitosanitaria con mercados tradicionales y nuevos, permitiendo que una variedad cada vez mayor de bienes agrícolas y agroindustriales producidos en nuestro país puedan ser exportados a todas las regiones del mundo.

Así, por ejemplo, durante 2017 y 2018, en América Latina y Asia se abrieron diferentes mercados para productos sumamente importantes para la pauta exportadora argentina, tales como carne, limones, arándanos, naranjas y trigo. (MINREC, 2018).

Influencia de la apertura de mercados. Caso Jujuy.

La provincia de Jujuy se ubica al noroeste de la República Argentina y está conformada por zonas geográficas y climáticas muy diversificadas, valles, yungas, quebrada y puna, lo que hace que cuente con un gran potencial productivo y turístico.

Se centró en el caso de Jujuy por su importancia geopolítica. Si bien se encuentra ubicada a 1335 km de la capital del país su importancia geopolítica radica en que comparte fronteras con los Estados de Chile y Bolivia.

Cuenta con dos pasos internacionales, por el lado chileno tenemos el Paso Internacional de Jama que conecta a la provincia de Jujuy con la región de Antofagasta. Por el lado boliviano el Paso Internacional de La Quiaca- Villazón que conecta la provincia de Jujuy con la provincia Modesto Omiste, departamento de Potosí.

Su ubicación estratégica le permite formar parte del corredor bioceánico, que pasa por más de 46 estados subnacionales pertenecientes a los Estados de Bolivia, Perú, Brasil, Paraguay, Chile y Argentina y representa una conexión importante ya que permite la conectividad entre los puertos del océano pacífico y del océano atlántico favoreciendo el comercio internacional.

Asimismo Jujuy forma parte del ZICOSUR (Zona de Integración del Centro Oeste

12 Sudamericano) definido como un proceso de integración regional de tipo horizontal, esto significa que las relaciones se dan a nivel subestatal, favoreciendo a las relaciones entre las unidades subnacionales de dichos proceso de integración que se encuentran alejadas de los centros de decisión, lo que muchas veces dificulta el correcto entendimiento de las necesidades particulares de las zonas que la integran.

Teniendo en cuenta esto y sumado a la apertura de Argentina, las oportunidades de negocios que se abrieron para Jujuy en los últimos tiempos fueron excepcionales, ya que favoreció a la promoción de inversión en materia de minería y energía.

Además se contó con el apoyo del Gobierno Nacional al financiar el desarrollo económico de las provincias, “es una decisión que va más allá de un mercado o una licitación puntual, tiene que ver con una función esencial del estado nacional de promover el desarrollo equilibrado del conjunto de las provincias” (Energía Estratégica, 2018).

Así, Jujuy forma parte de un complejo económico de 44 millones de habitantes, con producción y desarrollo industrial pujante, impulsando un gran potencial de ofertas productivas.

Entre los proyectos que se trabajan en la provincia existen dos de gran envergadura uno referido a la extracción de minerales, principalmente el litio, y el segundo al uso y aprovechamiento de la energía solar.

El proyecto Cauchari-Olaroz significa un reto importante para la provincia de Jujuy, empresas internacionales, nacionales (entre ellas la empresa EXAR y Sales de Jujuy) e inversores extranjeros (especialmente proveniente de China y Estados Unidos) se conjuntan con un mismo fin, la extracción y explotación de litio.

El porqué de esto se debe a que Jujuy se encuentra en el triángulo denominado “ABC” llamado así porque está compuesto por los países de Argentina (Cauchari-Olaroz), Bolivia (Salar de Uyuni) y Chile (Atacama). En esta área es donde se encuentra el 75% de las reservas litio de todo el mundo. En Argentina el lugar que posee el mayor porcentaje de reserva es el salar de Cauchari Olaroz, sin embargo el de mayor importancia económica se encuentra en el Salar del Hombre Muerto entre Catamarca y Salta. Se aspira en un futuro próximo a alcanzar la misma importancia económica que el salar del Hombre Muerto.

El salar de Cauchari Olaroz se ubica en el departamento de Susques, en plena puna jujeña aproximadamente a 230 kilómetros al noroeste de la capital de Jujuy y se trata relativamente de un yacimiento nuevo porque fue descubierto en 1998 y se comenzó a explotar en el año 2011.

El litio es un componente esencial de baterías que alimentan desde vehículos híbridos y eléctricos hasta celulares, ordenadores portátiles y herramientas eléctricas, he ahí la importancia que ha adquirido en estos últimos años dicho elemento. Tal es así que el grupo de banca de inversión y valores más grande del mundo Goldman Sachs, ha catalogado al litio como “la nueva gasolina”; (Geopolítica, 2016).

Otro de los proyectos que se nombra al inicio del apartado es referente a la energía solar, ya que existe también en Jujuy la posibilidad de transformar el recurso natural del sol en un recurso económico sustentable (electricidad). La empresa a cargo de la construcción de la planta fotovoltaica es Shanghai Electric Power Construction Co. Ltd., y Talesun Energy Argentina S.A., proveedora de los paneles solares.

En septiembre de este año se llevó a cabo toda una logística para la construcción del predio de lo que será la planta más grande de Sudamérica. Ingresaron a Jujuy por el Paso de Jama estructuras soportes para los paneles solares. A través del puerto de Mejillones se espera la llegada de 2.800 contenedores de materiales provenientes de China, necesarios para la construcción de la planta fotovoltaica (IN-JUJUY, 2018). La llegada de alrededor de un millón doscientos mil paneles solares es otro hito tangible.

Este proyecto también implica el desarrollo de infraestructura, es decir, viene a sumarse a la construcción de la nueva ruta provincial 70 B, que nace perpendicular a la ruta nacional 52, una carretera totalmente pavimentada que se encuentra al oeste de la provincia de Salta y el sudoeste de la provincia de Jujuy que configura el acceso a la planta, o la conexión del sitio de la planta con la ruta nacional 40 a la altura de Pastos Chicos. La ruta 40 adquiere gran importancia porque su recorrido se extiende desde el Cabo Vírgenes (Santa Cruz) hasta el límite con Bolivia en la ciudad de La Quiaca. Esto figura entre otros múltiples pasos y gestiones desde que Jujuy obtuvo la licitación para proveer de 300 MW a la Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico (CAMMESA). (IN-JUJUY, 2018)

La puesta en marcha de estos proyectos tienen impacto social, es por eso que seiscientos ciudadanos de comunidades de la puna jujeña se capacitaron en conocimientos que podrán brindar para la construcción y funcionamiento de la planta, especialmente en electricidad, construcción y montaje de estructura metálica y soldadura.

La opción por invertir en la producción de energía limpia, fotovoltaica especialmente, es una política que Jujuy le ha anunciado al mundo desde 2015 (IN-JUJUY, 2018).

Para concluir se cree que gracias a la apertura de nuevos mercados se produjo una

14 mayor inversión extranjera en la provincia de Jujuy, en materia de energía solar, minerales y sus derivados. Gracias a la información recabada se pudo comprobar que se asentaron nuevas empresas con fines de exportar y explotar productos derivados del litio y de la energía solar.

Si bien las inversiones fueron cuantiosas y gracias a esto se impulsó la explotación de litio lo que se debería pensar en un futuro es llegar a manufacturar nuestros propios productos. Esto significa un gran crecimiento económico para la provincia como así también la generación de una mayor fuente de trabajo.

Sin lugar a dudas la apertura a nuevos mercados internacionales tiene influencia en las unidades subnacionales ya sea de forma directa o indirecta, como el caso de Jujuy, así lo refleja. Es de vital importancia para el crecimiento de la competitividad de la provincia, de este modo se le permitió negociar con nuevos fondos de inversión, nuevas relaciones con China, la construcción de un parque fotovoltaico, dejando de lado una política proteccionista.

Si bien a nivel nacional no fue el momento más adecuado para la reinserción en el mundo, a nivel provincial se benefició de gran manera y permitió el aprovechamiento de estas oportunidades, inversiones, desarrollo de producción y de políticas integradoras con la sociedad que representan un desafío para los gobiernos subnacionales, dejando en claro que, en tiempos de globalización, es necesario actuar de acuerdo a lo que acontece en el orden internacional.

Es casi imposible vivir en un aislacionismo y proteccionismo, por ende la provincia de Jujuy ha demostrado ser un actor subnacional activo en cuestiones internacionales, lo que ha permitido que su nombre tenga más reconocimiento a nivel internacional.

Bibliografía:

Banco Interamericano de desarrollo (2016). Informe Mercosur N°21/ BID-IN-TAL

Banco Interamericano de desarrollo (2016). Informe Mercosur N°22/ BID-IN-TAL

Diario Resumen Latinoamericano. Disponible en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/04/25/chile-negocios-con-argentina-la-mirada-empresarial-del-viaje-del-presidente/>. (Consulta: Noviembre 2018)

MRECIC. (2018). Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Disponible en: <https://cancilleria.gob.ar/es/politica-exterior/apertura-de-mercados-y-negociaciones-internacionales>. (Consulta: Noviembre 2018).

Diario Apertura. (2018). Disponible en https://www.apertura.com/negocios/Comienzo-la-produccion-de-litio-mas-importante-del-pais-en-Jujuy-20181120-0007.html?fbclid=IwAR23At-tKalVgRsE5r07hE2i6pivoQbetplOaFrF_ouiK8Rn3D-YOzU0Ub8Y.(Consulta: Noviembre 2018).

Prensa Jujuy (2018). Disponible en: <http://prensa.jujuy.gob.ar/tag/proyecto-cauchari/>. (Consulta Noviembre 2018).

CADENAS GLOBALES DE VALOR, TECNOLOGÍA Y ESCALONAMIENTO PRODUCTIVO: OPORTUNIDADES PARA AMÉRICA LATINA

Resumen

En las últimas décadas, las Relaciones Económicas Internacionales han experimentado grandes transformaciones que han cambiado la estructura del comercio mundial. La reducción de las barreras al comercio, la globalización y el desarrollo de nuevas tecnologías han generado un proceso creciente en la integración comercial y financiera. Esto ha generado un aumento de la interdependencia económica entre los países con el desarrollo de las cadenas globales de valor. Esta nueva tendencia representa una oportunidad para los países en vías de desarrollo ya que puede mejorar la oferta exportable y diversificar la estructura productiva a través de la transferencia tecnológica y el aprendizaje progresivo para aumentar el valor agregado de las exportaciones. En el marco de la 4ta revolución industrial, diversos países están invirtiendo para escalar hacia etapas de producción intensivas en tecnología con lo cual el conocimiento y la innovación serán herramientas que formarán parte de la economía del futuro. Aún cuando la participación de América Latina en las cadenas globales de valor es baja, esta tendencia es una oportunidad para superar la concentración de las exportaciones en recursos naturales.

Palabras clave: *Cadenas globales de valor - tecnología - valor agregado - América Latina*

Abstract

In recent decades, the International Economic Relations have undergone major changes that have changed the structure of world trade. The reduction of barriers to trade, globalization and the

1 Licenciado en Estudios Internacionales egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Aprobó la Diplomatura en Comercio Internacional en la Asociación Venezolana de Exportadores (AVEX). Se desempeñó como preparador de Microeconomía y Macroeconomía en la Escuela de Estudios Internacionales 2016-2018 (UCV). Contacto: joseh0195@hotmail.com

18 *development of new technologies generated a growing process in the commercial and financial integration. This has generated an increase in economic interdependence among countries with the development of Global Value Chains. This new trend represents an opportunity for developing countries, as it can improve the exportable supply and diversify the productive structure through technology transfer and progressive learning to increase the added value of exports. Within the framework of the 4th industrial revolution, several countries are investing to scale towards stages of intensive production in technology, which knowledge and innovation will be tools that will be part of the economy of the future. Even though Latin America's participation in global value chains is low, this trend is an opportunity to overcome the concentration of exports of natural resources.*

Key Words: *Global value chains - technology - added value - Latin America units.*

Introducción

Las Relaciones Económicas Internacionales contemporáneas han experimentado grandes transformaciones que han reconfigurado la composición del comercio mundial y la matriz exportadora de diversas economías emergentes. A partir de la reducción de las barreras al comercio, la desregularización de los mercados, la proliferación de los acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales, la reducción de los costos del transporte y el desarrollo de las tecnologías de la información, nuevas tendencias como las Cadenas Globales de Valor (CGV) han cobrado relevancia por la posibilidad de fragmentar la producción en distintos espacios geográficos, especialmente en lo que refiere a dispersión de la cadena de bienes intermedios, donde muchos países participan aprovechando sus ventajas comparativas.

El interés y estudio sobre esta nueva tendencia ha crecido ya que revoluciona el comercio global² y puede tener efectos positivos sobre el desarrollo de productos intensivos en tecnología o conocimientos. Economías emergentes como China que históricamente se especializaron en los eslabones de menor valor agregado³ como lo es la “manufactura”, están desarrollando políticas industriales⁴ para incursionar

2 El comercio tradicional lo entendemos como el intercambio de bienes finales. Sin embargo, las CGV han generado un impulso para el comercio de bienes intermedios creando una red de partes y piezas hasta el ensamblaje del producto.

3 “Valor agregado” en economía se refiere al valor que adquiere un bien o servicio cuando es transformado en una cadena de producción.

4 “Made in China 2025” es un plan industrial desarrollado por el Ministerio de Industria y Tecnología de la información y presentado

en los sectores de alta tecnología. En este marco, la tecnología y la innovación se convierten en herramientas para escalar y dominar nuevos eslabones de mayor valor agregado en las CGV y por ende diversificar la estructura productiva de Latinoamérica. Es por ello que, este ensayo buscará caracterizar la relación entre CGV y tecnología y su impacto sobre la generación de valor agregado a través del escalonamiento productivo. ¿Qué podemos aprender?

Cadenas globales de Valor: Precisiones básicas

Las CGV son un conjunto de redes o eslabones de producción necesarios para la elaboración de cualquier bien o el suministro de un servicio, desde su diseño, fabricación y hasta la venta al consumidor que involucran centros de producción de diversos países (BID, 2016). Una de las características distintivas de las CGV son la incorporación de diversos valores agregados⁵ en la producción final de un bien lo que ha cambiado la estructura y composición del comercio internacional. De acuerdo a datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo (UNCTAD en sus siglas en inglés), “las CGV explican el 80% del valor del comercio mundial” (citado en BID, 2016). Por su parte, gracias a las CGV, los insumos intermedios tomaron impulso y representan el 60% del comercio global (BID, 2016).

El auge de las CGV es de data reciente y coincide con el fenómeno de la globalización comercial a través disminución de las barreras al comercio; y es que muchas empresas multinacionales comenzaron a trasladar⁶ sus plantas de producción a otras regiones para incorporar insumos y servicios provenientes de distintos países con el propósito de reducir la estructura de costos y mejorar la calidad u oferta de productos con mayor eficiencia de acuerdo a la ventaja comparativa de una deter-

oficialmente en el 2015. El objetivo de este proyecto es disminuir la dependencia de la tecnología foránea para aumentar el contenido nacional de los componentes de los productos a un 70% en 2025. Esta iniciativa nace en el marco de la 4ta revolución industrial y la industria 4.0 donde las fabricas inteligentes y la automatización han cobrado relevancia.

- 5 Las CGV han cambiado la medición del comercio internacional puesto que un bien no se produce de forma completa en un país, con lo cual se introdujo el método del valor agregado por cada país (BID, 2016)
- 6 En la literatura económica se entiende como “deslocalización productiva (offshoring en inglés)” cuando la empresa matriz delega parte del proceso productivo a una filial en otro país. Mientras que la subcontratación (outsourcing en inglés) o externalización se da cuando la empresa matriz delega parte del proceso productivo a una empresa independiente en otro país (Carbaugh,2009, p.309)

20 minada economía (Hill, 2010, p. 7).

Este proceso de deslocalización y subcontratación ha sido impulsado por las empresas multinacionales que por lo usual se localizan en las economías desarrolladas y sus filiales o proveedores se localizan en países en vías de desarrollo creando una red comercial de insumos hasta el ensamblaje y comercialización del bien final.

Entre las regiones que mayor participan en las CGV son Asia, Europa y América del Norte ya que concentran la exportación e importación de bienes intermedios, destacando Alemania, Francia, Italia, China, Japón y EEUU (Bianchi Eduardo y Carolina Szpak, 2015). Una de las características esenciales que resulta pertinente destacar con el auge de las CGV es el aumento del contenido importado de las exportaciones, reduciendo el valor del contenido nacional (Oddone, 2016).

Figura 1. El gráfico de la “sonrisa” de Stan Shih



Estructura de la Cadena Global de Valor: La curva de la sonrisa

El fundador de Acer Inc, Stan Shih ilustró la producción global a través de la curva de sonrisa (figura 1), en la cual, se desarrolla toda la estructura de valor de una cadena de bienes, y en el que las actividades que generan mayor valor agregado son las actividades relacionadas al diseño (software), creación de ideas, mercadeo y distribución mientras que las actividades que generan menor valor agregado como

la manufactura se encuentran en la parte baja de la cadena. Los eslabones de mayor valor agregado como la investigación y diseño que se enfocan en la creación del producto, son intensivos en tecnología (habilidades y conocimientos), y esto se puede apreciar en los sectores de computación y electrónica donde este tipo de actividades se localizan en países que destinan mayor gasto en I+D y poseen altos niveles de capital humano (Hill, p.15). En los eslabones de menor valor agregado, la manufactura tiende a ser intensiva en capital (maquinaria) para la fabricación de los insumos e intensiva en mano de obra no calificada para el ensamblaje y producción final, y esto lo podemos apreciar en sectores como el calzado, vestidos y juguetes. En base a esto, se afirma que las empresas que captan mayor ganancia y valor agregado se ubican en los eslabones intensivos en tecnología (BID, 2015).

Escalonamiento productivo: ¿ventajas comparativas estáticas?

Desde el auge de las CGV, las actividades asociadas al diseño y servicios que son intensivas en conocimiento, se han localizado en países desarrollados mientras que las actividades de menor valor agregado como el ensamble se localizan en los países en vías de desarrollo. Una explicación para esto es sencilla, muchas empresas buscan reubicar las actividades de menor valor agregado, es decir que requieren mano de obra no calificada en países con bajos salarios y abundancia en recursos naturales. Esto en un principio parece una relación desfavorable, una situación en la cual los países en vías de desarrollo no podrían salir.

Sin embargo, el escalonamiento⁷ entendido como el proceso en el que las empresas filiales o proveedores participantes dentro de la cadena aumentan el valor agregado debido a una mejora en las capacidades tecnológicas representa una oportunidad para desarrollar ventajas comparativas dinámicas. El escalonamiento puede generarse a través de una mejora en la productividad y eficiencia, políticas de innovación, transferencia tecnológica de la empresa matriz, acumulación de capacidades y finalmente, mejora en las técnicas de producción (Gerrefi, 2015).

Aun cuando, las empresas multinacionales pueden llegar a concentrar y retener actividades asociadas al conocimiento y la innovación, en una primera instancia países como China o México se han visto beneficiados por participar en las CGV por el incremento de los flujos de inversión lo que ha generado nuevos empleos, mejora en las tasas de crecimiento económico, mayores niveles de productividad, una convergencia paulatina y mejora de los salarios reales y de renta per cápita, un impulso de las exportaciones de los países receptores y la integración a una vasta red comercial global y a mi parecer, la más importante: la transferencia tecnológica

7 “Upgrading” en inglés

que introducen las filiales de las grandes empresas y lo que puede influir positivamente en el capital humano o conocimiento productivo del país receptor, lo que reafirma la idea de que las CGV pueden llegar a ser dinámicas.

Las CGV pueden ser beneficiosas porque para producir un bien no se tiene que dominar todos los eslabones productivos con lo cual se fomenta a la especialización económica en aquella fase donde un país sea más competitivo. Esto puede significar el desarrollo de un parque industrial donde se pueda aprovechar un determinado segmento de la cadena de valor para luego realizar escalonamientos.

La importancia de la transferencia tecnología y innovación en las Cadenas Globales de Valor

La transferencia de tecnología es una herramienta para obtener conocimientos y técnicas de producción lo que puede incidir sobre la transformación de un bien y la incorporación de mayor valor agregado. A partir de la noción de transferencia tecnológica, la relación de valor agregado planteada no tiene que ser estática, puede ser dinámica con el aprovechamiento del know how⁸ para realizar escalonamientos en las CGV. Esto puede tener repercusiones positivas sobre las pequeñas y medianas empresas participantes y que pueden establecer un vínculo con las empresas matrices para generar aprendizajes y nuevos eslabones. Si bien, las empresas multinacionales concentran las actividades de mayor valor agregado, también es posible que las filiales y proveedores puedan adquirir conocimientos a través del comercio internacional y la inversión extranjera directa.

Reyes y Rozo (2010) señalan que la transferencia de tecnología puede generarse a través del comercio internacional y la inversión extranjera lo que reafirma la idea de Hoekman (2004) citado por ambos autores, “todas las exportaciones tienen un cierto potencial para la transmisión de información tecnológica. Las importaciones de bienes de capital e insumos tecnológicos pueden mejorar directamente la productividad mediante su utilización en los procesos de producción” (p.3). Países como China se han visto beneficiados por este patrón de transferencia lo que les ha permitido acceder a nuevas tecnologías. En lo que respecta a la inversión extranjera directa, esta puede influir positivamente sobre los cambios en las estructuras productivas en la medida que los vínculos con las empresas matrices sean elevados.

8 En español “saber-hacer”, se refiere a un conjunto de capacidades y habilidades que posee una empresa o persona para la realización de una actividad o proceso comercial. Quien posee el know how, dispone de la tecnología y el dominio sobre la actividad en cuestión. Disponible en: <https://debito.or.es/glosario/definicion-know-how>

Por su parte, la innovación entendida esta como “la introducción de un nuevo, o significativamente mejorado, producto (bien o servicio), de un proceso, de un método de comercialización o de un nuevo método organizativo, en las practicas internas de empresa, la organización del lugar de trabajo” (OCDE, 2006, p. 56) se convierte en un añadido para capturar valor agregado, aumentar las ganancias, diversificar la oferta exportable y desarrollar capacidades vinculadas al conocimiento.

Las lecciones de China

Desde la entrada de China a las CGV, las exportaciones del gigante asiático intensivas en tecnología (I+D) se incrementaron gracias al proceso de escalonamiento, es decir, que la estructura productiva y exportadora de China está avanzando hacia actividades de mayor valor agregado y por ende productos complejos basados en el conocimiento (Girado, 2016, p. 6) lo que coincide con las nuevas transformaciones que atraviesa la economía china, donde el salario promedio del sector manufacturero ha venido creciendo. Aun cuando China sigue siendo uno de los principales centros de manufactura a nivel global, la presión salarial ha ocasionado un traslado de las actividades de menor valor agregado hacia otras economías asiáticas mientras que China escala hacia arriba en la cadena desarrollando actividades más complejas lo que abre paso para una competencia con otras economías que exportan bienes tecnológicos (computadoras, maquinarias eléctricas entre otros).

América Latina en las Cadenas Globales de Valor

América latina históricamente se ha concentrado en la exportación intensiva en recursos naturales, participar en las CGV puede significar una mayor contribución al comercio mundial y una diversificación de la matriz exportadora hacia productos más complejos. Sin embargo, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la participación de América Latina en las CGV es menor en comparación a otras regiones, esto se explica por el bajo comercio intrarregional y es que “si se toma el valor agregado extranjero total que se emplea para producir los bienes para exportación, solo el 9% procede de la propia región. Similarmente, un bajo porcentaje de insumos intermedios destinados para su procesamiento en el exterior son exportados a otros países de la región” (Gourden, 2018).

No obstante, las cadenas globales de valor podrían diversificar la oferta exportable y los patrones de especialización, incrementar el valor agregado incorporado a los productos que se exportan, elevar el flujo comercial intrarregional y construir capacidades productivas a través de la transferencia de tecnologías y calificaciones para

24 generar escalonamientos, competitividad⁹ y la disminución de la dependencia de las materias primas. Es así como las CGV pueden ser una oportunidad para construir cadenas regionales o participar en las existentes para aprovechar las etapas iniciales caracterizadas por su uso intensivo en recursos naturales y mano de obra no calificada hasta aquellas etapas basadas en la innovación y el conocimiento.

Sin embargo, para una inserción efectiva a las CGV, se requiere una integración productiva que potencie el crecimiento y desarrollo económico de América Latina. El éxito de las CGV en otras regiones se debe a la reducción de los costos logísticos y de transporte (óptima infraestructura) la liberalización de las inversiones, políticas públicas orientadas a la ciencia y tecnología y el establecimiento de políticas de competencia. El peso de las pequeñas y medianas empresas de América Latina en las redes de producción global es limitado puesto que “los costos comerciales siguen representando un obstáculo a la integración” (BID,2015).

La importancia de innovación y la creación de capacidades tecnológicas: ¿Qué podemos aprender?

Como se ha podido observar, la importancia de los servicios y actividades asociadas al conocimiento han cobrado relevancia puesto que son las que más capturan valor agregado dentro de la cadena y que como señala Oddone (2016) “entre 1995 y 2008, la importancia del trabajo calificado en el valor agregado mundial aumentó para el 92% de las actividades productivas, mientras que la participación del trabajo no calificado decayó en la mayoría de ellas”. Ante los cambios y retos que plantea la 4ta revolución industrial con las tecnologías disruptivas como la automatización, la inteligencia artificial y la robotización, la política industrial de muchos países está cambiando y exigen la incorporación de la innovación, ciencia y tecnología para dejar de ser los centros de ensamblaje mundial.

En este sentido la innovación, juega un rol fundamental para trascender a las actividades productivas que generen mayor valor agregado de los productos que se exportan, intensivos en el conocimiento para incursionar a nuevos mercados. Y es que la ausencia de recursos naturales no es un obstáculo alguno para muchos países. Corea del Sur y Japón son referentes tecnológicos, y no precisamente por la abundancia de recursos naturales sino por su capital humano y para ello han desarrollado políticas públicas que fomentan la educación, investigación en ciencia

9 El Foro Económico Mundial define la competitividad como “el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país” Disponible en: <https://es.weforum.org/agenda/2016/10/que-es-la-competitividad/>

y tecnología. Las universidades y los centros educativos juegan un rol importante para la creación, emprendimiento y desarrollo de nuevas tecnologías que transformen a la sociedad.

Conclusiones

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) considera la innovación como una herramienta para el desarrollo cuando adoptó los 17 objetivos de la Cumbre Desarrollo Sostenible en 2015. El número 9 es enfático cuando señala la creación de infraestructuras resilientes y el fomento de la innovación. Las Cadenas Globales de Valor y el escalonamiento productivo se convierten en una oportunidad para diversificar la capacidad productiva con el fin de superar la concentración de la producción y las exportaciones en un solo rubro (recursos naturales), también permitirán desarrollar ventajas comparativas en otros sectores lo que implicará un incremento de los flujos de inversión extranjera y quizás el más importante, el desarrollo de un conocimiento y tejido productivo para elevar la complejidad económica (productos con mayor grado de procesamiento) de lo que producimos.

Finalmente, ante las nuevas transformaciones que atraviesa la economía mundial con las tecnologías disruptivas en el marco de la 4ta revolución industrial, muchos países están apostando por el desarrollo tecnológico y la integración comercial (La Nueva Ruta de la Seda y el plan Made in China 2025 apuestan por ello), con el fin de elevar la complejidad económica de los productos y acceder a nuevos eslabones de la cadena. Las CGV y escalonamiento tecnológico pueden potenciar la diseminación de conocimientos, capacidades y saberes para lograr una mayor participación en el comercio internacional y superar la concentración de las exportaciones regionales en materias primas, lo que disminuirá las brechas de ingreso y tecnológicas con los países industrializados. ¿América Latina estará preparada para dar este paso?

26 Bibliografía utilizada

Banco Interamericano de Desarrollo (2016). Nuevas tendencias en los tratados comerciales en América Latina. Módulos II y III. Disponible en: <http://sirbeceeeiucv.wixsite.com/sirbeceeei/rei-iv>

Bianchi, E. y Szpak, C. (2015). Cadenas globales de valor, comercio internacional y actuación empresaria. Disponible en: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/rain/article/view/v1n1a03>

Carbaugh, R. J. (2009). *Economía Internacional*. Cengage Learning Editores, México

Dalle, D., Fossati, V. y Lavopa, F. (2013). Política industrial: ¿El eslabon perdido en el debate de las Cadenas Globales de Valor? Disponible en: http://www.cei.gov.ar/userfiles/nota1_0.pdf

Girado, G. (2016). El escalonamiento tecnológico en las cadenas globales de valor. Disponible en: <http://politica-china.org/wp-content/plugins/download-attachments/includes/download.php?id=955>

Gerrefi, G. (2015). América Latina en las Cadenas Globales de Valor y el papel de China. Disponible en: <http://www.comercioexterior.org.ar/img/noticias/Amrica-LatinaenlascadenasglobalesdevaloryelpapeldeChina.pdf>

Gourdon, J. (2017). ¿Cómo la participación en las cadenas globales de valor puede beneficiar a los países de América Latina? Disponible en: <https://www.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/%C2%BFc%C3%B3mo-la-participaci%C3%B3n-en-las-cadenas-globales-de-valor-puede-beneficiar-a>

Hill, C. (2013). *Negocios Internacionales*. Editorial Mc Graw Hill, España

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2016). *Manual de Oslo para la innovación*. Disponible en http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,23280929&_dad=portal&_schema=PORTAL#concepto

Oddone, N. (2016). Política comercial y cadenas de valor en Argentina contemporánea: ¿una nueva etapa? Disponible en: <https://www.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/pol%C3%ADtica-comercial-y-cadenas-de-valor-en-argentina-contempor%C3%A1nea-%C2%BFuna>

Reyes, J. y Rozo, C. (2015). Cadenas Globales de Valor y transferencia tecnológica. Disponible en: [http://www.cedem.org/intam/pdf/Cadenas_globales_de_valor_y_Transferencia_de_tecnologia\(1\).pdf](http://www.cedem.org/intam/pdf/Cadenas_globales_de_valor_y_Transferencia_de_tecnologia(1).pdf)

Artículos de Opinión

CHINA Y ESTADOS UNIDOS ¿UN RETORNO AL PASADO EN LA LUCHA POR EL FUTURO?

Resumen

Para todo conflicto se requieren de tres elementos: desacuerdo, escasez y la disputa sobre derechos de propiedad. Muchos hablan de la guerra comercial China-Estados Unidos, pero pocos tienen en cuenta que, en el trasfondo del conflicto dichos elementos se encuentran presentes. El desacuerdo del presidente Trump respecto a la relación comercial “deficitaria” que está atravesando con el gigante asiático. La escasez de los recursos, como principal problema de la economía en general. Y, en cuanto a la disputa sobre derechos de propiedad, el presidente de Estados Unidos acusa a China del robo de propiedad intelectual; tema que es clave hoy en día para el país asiático, debido a la futura revolución tecnológica. A lo largo del artículo se identifican y explican varios puntos, que resultan relevantes y hasta causantes de la guerra comercial, como, por ejemplo, el proteccionismo estadounidense, la futura revolución tecnológica, la supremacía comercial, entre otros.

Palabras clave: tecnología - proteccionismo - supremacía - comercio.

Abstract

Three elements are required for all conflicts: disagreement, shortage and the argument about property rights. Many people talk about the ongoing Trade War between the United States of America and China, but only few of them take into account that, in the background of the conflict these elements are present. President Trump's disagreement regarding the “deficit” of his country's commercial relationship with the Asian giant. The shortage of resources, as the main issue of the economy overall. And as for the dispute about property rights, the president of the United States accuses China of the theft of intellectual property, a key issue nowadays for the Asian country, because of the future technological revolution. Throughout the article there will be several points identified and explained, which are relevant and even the cause of the trade war, such as, for example, the United States of America protectionism, the future technological revolution, commercial supremacy, among others.

1 Licenciado en Ciencia Política, Universidad Católica de Córdoba y maestrando en Ciencia Política, Universidad Torcuato di Tella.

Key words: *technology - protectionism - supremacy - trade.*

Las guerras comerciales pueden ser consideradas como un “ojo por ojo y diente por diente”, haciendo que cuando un país comienza con las restricciones a las importaciones, o la suba de aranceles, él o los Estados afectados contraataquen. Tal es el caso actual de las dos grandes potencias mundiales Estados Unidos y China, cuyo actual conflicto es considerada como “la mayor guerra comercial jamás vista”.

Se podría establecer el inicio de este problema con la decisión de imponer tarifas a los productos chinos, tomada por el presidente Donald Trump, que alegó que la relación comercial resultaba injusta para su país, ya que contaría con un déficit en la balanza comercial con respecto al país asiático, de USD 375.000 millones en los últimos 17 años.

Los aranceles impuestos a China corresponden, un 25% a las importaciones de acero y un 10% a las de aluminio, lo que dio un valor total de USD 60.000 millones, según datos del diario Infobae (Orihuela, 2018)

China, por su parte, toma represalia a las medidas ejecutadas por el presidente norteamericano también mediante la imposición de aranceles a más de 5.000 productos de Estados Unidos. Las razones de Xi Jinping para responder a la ofensiva estadounidense se basan en “defender los intereses fundamentales del país y de su población”, aunque los motivos del país asiático también pueden deberse a su constante búsqueda por acrecentar su poder comercial.

China busca establecer alianzas con los países europeos y latinoamericanos, a los cuales se ha acercado en este tiempo, aislando a Estados Unidos del comercio. Como los Estados no pueden imponer políticas al mismo tiempo, logrando que no todos obtengan beneficios, se suele llegar a estas situaciones de conflictos como el de ahora.

Pero ¿cuál es el sentido de una guerra comercial? Se podría decir que esta hostilidad entre el país americano y el asiático es una consecuencia directa de la promesa de campaña del presidente estadounidense de reducir el déficit comercial y proteger las inversiones y el empleo de su país. Resulta sorprendente la afirmación del presidente Trump “las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar”.

Se estima que China tiene mucho más que perder, por la simple razón de que le vende más a Estados Unidos de lo que le compra y es un país dependiente de las exportaciones, esto es un punto a favor de Trump. Sin embargo, es necesario recordar que Estados Unidos está violando las reglas impuestas por la Organización Mundial del Comercio y está yendo en contra del interés legítimo de China con sus medidas.

Cabe destacar que, distintos organismos multilaterales como la OMC, están en crisis debido a las dificultades que presentan los diferentes gobiernos de llevar adelante acuerdos mundiales sobre cuestiones como el comercio o el cambio climático, lo cual desestabiliza al mundo. Estados Unidos es, probablemente, el país que más trabas pone para poder resolver la crisis de la OMC.

Otra causa de este conflicto que se puede identificar, es la búsqueda por la supremacía tecnológica, motivo por el cual Trump apuntó al sector tecnológico e industrial chino. Estados Unidos quiere evitar que China se posicione como potencia proveedora de productos industriales y tecnológicos, a partir de su proyecto “made in China” esperado para el año 2025.

Parte del avance chino puede verse con el simple hecho de que las empresas chinas “BAT” (Baidu, Alibaba y Tencent) alcanzaron el nivel tecnológico de los gigantes de Silicon Valley, los “GAFA” (Google, Amazon, Facebook y Apple).

Se habla de una próxima “Revolución tecnológica”, la cual ambas potencias quieren liderar. Por un lado, Estados Unidos que quiere mantener su supremacía mundial, y por el otro, China intentando que el futuro “capitalismo digital” sea con impronta China, mediante su estrategia “made in China 2025” e “Internet Plus” que tienen como objetivo lograr el desarrollo de una industria que haga uso de tecnología de automatización y redes de datos, para permitir una actualización constante de tecnología.

Además, el país asiático apunta a dejar de ser “la fábrica del mundo” de los productos con poco valor agregado, como lo está siendo ahora.

Cabe destacar en cuanto a este tema, que el país asiático depende cada vez menos de la alta tecnología estadounidense, y busca ubicarse al nivel de Estados Unidos y Alemania. Esta situación es un dolor de cabeza para el presidente norteamericano que ahora cuenta con un rival que está cada vez más a su medida.

34 Mientras tanto, el resto del mundo que no está involucrado en esta guerra se verá igualmente o más afectado que los protagonistas, ya que muchos de los productos cotidianamente consumidos se diseñan, fabrican o importan de Estados Unidos o China.

Se puede destacar a Argentina dentro de estos países, ya que mantiene una relación activa con ambas potencias. Con Estados Unidos, tercer socio comercial argentino, se logró un acuerdo mediante el cual exime al país sudamericano del pago de impuestos a los productos exportados. Sin embargo, no hay que olvidar que Estados Unidos y Argentina exportan productos similares, como la soja, siendo en alguna medida rivales.

También hay que tener en cuenta que, con el aumento del valor del dólar, economías inestables como la argentina han sufrido una gran depreciación de su moneda, lo cual, si bien mejora la competitividad externa de sus productos, también afecta la vida de los consumidores locales frente al aumento constante de precios.

A diferencia de Estados Unidos, China es el segundo socio de Argentina. Durante el 2016, las exportaciones argentinas a China crecieron en USD 4.425 millones, pero a pesar de ello, mantiene una balanza comercial deficitaria con el gigante asiático.

Esta guerra comercial puede ser cotejada con el proteccionismo de los Estados en 1929, que llevó a la caída del PBI mundial del 19% al 10%. La gran depresión significó un cambio en las relaciones comerciales entre Estados, situación que puede llegar a darse en esta oportunidad.

Tanto en la década de los '20 como ahora, Estados Unidos se situaba como potencia del comercio mundial, donde había una gran interrelación con países europeos y periféricos. Es por esto último que, la crisis que comienza en los '30, afectó a todo el globo.

Algunas consecuencias que se pueden citar son, el surgimiento de tendencias autoritarias, como los fascistas y nazis en los países europeos, y en los más periféricos, como países asiáticos y latinoamericanos, sucesivos golpes de estados.

Además, en la década del '30, los países emergentes se vieron muy afectados por el descenso de los precios de las materias primas, situación que se repite con el actual

conflicto e impacta en países como Argentina.

También resulta preocupante para Estados Unidos la reciente proyección de poder china en el Pacífico, mediante la construcción de bases militares, despliegues de misiles y el crecimiento de su armada.

No se debe pasar por alto el nuevo proyecto chino de interconectividad, “One belt, one road”, que irá desde China hacia Europa y conectando 70 países por tierra y mar. Esta estrategia, a su vez, se divide en dos partes: “silk road economic belt” y “21th century maritime silk”. Este gran plan contiene dentro de sí, a todas las demás aspiraciones chinas en los distintos continentes.

Esto es una amenaza directa para Estados Unidos, porque si el proyecto resulta exitoso, China accedería al comercio con un área de 4.400 millones de personas, que constituyen un tercio de la riqueza mundial.

Esta técnica de diplomacia económica, aumentaría exponencialmente la influencia china a nivel global y también puede ser considerada como uno de los trasfondos de la actual hostilidad entre ambas potencias.

Podría aventurarse la conclusión que, si bien China es más dependiente de las exportaciones que el país americano, el gigante asiático está cada vez más presente en todos los rincones del planeta, y con estrategias futuristas que ayudan a mejorar su posición e imagen en el mundo, mientras que Estados Unidos parece estar empeorando la suya.

Ahora queda por ver qué pasará en la cumbre del G20, en la cual Estados Unidos, quien ya le dio el “ultimátum” a China, espera que el gigante asiático llegue con propuestas satisfactorias para frenar el conflicto. Sin embargo, parece poco probable que Xi Jinping decida echar atrás su plan para el 2025 de hightech e inteligencia artificial para contentar al país americano.

36 Fuentes consultadas:

Ashton cargo (2018). OBOR: la gran apuesta logística de China por dominar el comercio mundial. Disponible en: <http://www.asthoncargo.es/web/2018/01/11/obor-la-gran-apuesta-logistica-de-china-por-dominar-el-comercio-mundial/>

Butollo, F. y Staab, P. (2018). Cómo desafía China a Silicon Valley. En Revista Nueva Sociedad. Ed. Mayo-junio 2018. Recuperado de: <http://nuso.org/articulo/como-desafia-china-silicon-valey/>

Mingsk, K. (2009) Fundamentos de las relaciones internacionales (Traducción de De la Cuesta Colunga, A). 1 ed. 2da reimpresión. México, D. F.: Centro de Investigación y Docencia Económica

Orihuela, T. (2018). La guerra comercial entre Estados Unidos y China que mantiene en vilo al mundo, explicada en cuatro gráficos. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/07/13/la-guerra-comercial-entre-estados-unidos-y-china-que-mantiene-en-vilo-al-mundo-explicada-en-cuatro-graficos/>

Vaswani, K. (2018). China vs. Estados Unidos, la “mayor guerra comercial en la historia”: cómo nos puede afectar a todos. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-44735016>

Vaswani, K. (2018). Guerra comercial EE.UU. vs China: por qué el conflicto entre las dos mayores potencias de mundo no ha hecho más que comenzar. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45946805>

LA GLOBALIZACIÓN, UN FENÓMENO CONOCIDO E INEVITABLE

Resumen

La incertidumbre y la vertiginosidad del cambio condicionan todos los aspectos de la convivencia política, económica y social. La globalización, como el libre flujo de bienes y servicios, personas y capitales, debe afrontar tensiones en distintos niveles, en diversas partes del mundo. En la actualidad, esta situación en estado creciente entre los actores sociales, de gobierno y la actividad perteneciente al orden privado, genera un clima de competitividad y la oportunidad innovadora de reinventarse y producir cambios que logren posicionarse en lo mejor del círculo de la economía local e internacional.

Palabras clave: *Globalización – Innovación – Cambio – Digitalización*

Abstract

The uncertainty and the vertiginousness of change condition all aspects of political, economic and social coexistence. Globalization, like the free flow of goods and services, people and capital, must face tensions at different levels, in different parts of the world. Currently, this growing situation among social actors, government and activity belonging to the private order, relations between them gives a climate of competitiveness and the innovative opportunity to reinvent themselves and produce changes that achieve position in the best of the circle of the local and international economy.

Key words: *Globalization – Innovation – Digitalization*

1 Actuario graduado de USAL, matriculado en la Provincia de Buenos Aires. Profesional en relación de dependencia e independiente con experiencia en seguros, reaseguros, finanzas. Perito actuario. Contacto: florencia.carnelutto@hotmail.com

40 Entendida como un proceso en el que los mercados nacionales se integran al comercio mundial, la globalización es impulsada por fuerzas políticas y económicas sobrepasando la capacidad de decisión de los Estados. Dicho proceso generó riquezas, pero también ha acentuado las desigualdades en la distribución del ingreso, ya sea en los países en desarrollo como en el interior de los países desarrollados. La globalización conjuga un papel fundamental en el ámbito económico y financiero, permitiendo ampliar las ofertas del mercado o así mismo, reducir las. La ventaja o desventaja que se genera mediante la apertura de los mercados, logra diversificar la oferta y aumentar la competitividad, exigiendo a cada uno de los eslabones de la cadena económica a adaptarse a los cambios generados o impuestos por la propia oferta, en otras palabras a innovarse.

“La globalización no es un fenómeno nuevo, sino antes que nada un proceso que reviste la intensificación de las transacciones transversales que hasta ahora se incluían en la llamada internalización; asimismo la globalización es un proceso que tiene su núcleo y/o esencia en lo económico, lo tecnológico abarcando áreas de finanzas, comercio, producción, servicios e información entre otros” (Bodemer, 1998, s/d).

El problema principal que surge con respecto a la globalización se centra en que presenta ganadores y perdedores. De acuerdo a información extraída del Banco Mundial, la pobreza extrema continúa siendo persistente en algunos lugares del mundo, mientras que en otros ha llegado a ser ínfima o inexistente. En alrededor de la mitad de los países del mundo, menos del 3 % de la población vive con menos de USD 1,90 al día². Haciendo un análisis de las consecuencias de la globalización a nivel privado, se puede notar que aquellos actores que no se alían con los cambios y/o estrategias de mercado florecientes, son expulsados del círculo de oferentes.

La formulación de políticas ya sea de inversión como gubernamentales se está volviendo cada vez más divergente, compleja e incierta, lo que refleja la variedad de enfoques con los que las sociedades y los gobiernos responden a los efectos de la globalización.

Por ejemplo, después de un fuerte crecimiento en 2015, los flujos mundiales de

2 Banco Mundial: Nuevas maneras de analizar la pobreza – “La pobreza y la prosperidad compartida 2018: Armandando el rompecabezas de la pobreza (i)”

inversión extranjera directa (IED) perdieron impulso en 2016. En un contexto de débil crecimiento económico y de importantes riesgos políticos, según la percepción de las empresas multinacionales, las entradas de IED disminuyeron en un 2%, situándose en 1,75 billones de dólares, en un contexto de débil crecimiento económico y de importantes riesgos políticos, según la percepción de las empresas multinacionales (Banco Mundial, 2017). Se puede notar que los flujos mundiales de IED se diversifican de acuerdo a la región:

El siglo XXI se caracteriza por un proceso de globalización que, unido al crecimiento exponencial del desarrollo tecnológico, modificó las normas que regían la convivencia de la sociedad. La velocidad con la que surgen los cambios sociales y tecnológicos deriva en las nuevas tendencias que implementan las compañías, estados, industrias para poder así reinventarse y competir en el mundo globalizado de hoy. El desafío se basa en cómo satisfacer las necesidades de los clientes y de la sociedad de manera tal que puedan “pertener” al círculo de oferentes, sin ser expulsados, de manera creativa y eficaz. Tanto las empresas como los organismos del estado, se vieron en la “obligación” de innovar, ya sea en estrategias de mercado como en tecnología para poder formar parte de este círculo y ser competitivos a nivel mundial. El cambio, la innovación, es el factor fundamental que caracteriza la existencia y conlleva una elevada dosis de incertidumbre. Por tal motivo, es fundamental que la comunidad internacional comprenda la necesidad de replantear los principales asuntos de convivencia y gobernanza para dar respuesta a las complejas demandas ciudadanas.

En cierta medida, los avances tecnológicos hacen inevitable la globalización, la nueva era digital está transformando las necesidades de la sociedad y de las empresas desempeñando un papel fundamental en el crecimiento ya sea de las organizaciones como de sus recursos humanos, generando una compleja competencia de mercado y un aumento en la sofisticación de la gestión de riesgos. La adición de valor agregado permite conocer las necesidades de manera precisa, contribuyendo a una mejora del diseño de productos, junto con una mejora interna de la compañía hacia sus empleados y empleadores, perfeccionando las estrategias de ventas para direccionar los servicios hacia aquellos potenciales consumidores. Innovar mediante ideas o tecnología adaptándose a los cambios que se dan a nivel mundial, para así formar parte del círculo de oferentes y no ser expulsados del mercado.

42 En el marco de las jornadas del Business 20 en Argentina, se destaca el comentario de Jan Mrosik, CEO de Siemens: “La digitalización está revolucionando la economía global. Para las empresas de fabricación, permite un menor tiempo de comercialización, una mayor flexibilidad, eficiencia, calidad y nuevos modelos de negocios. Los gobiernos y las economías deben actuar conjuntamente para aprovechar las oportunidades resultantes de la Industria 4.0, la conectividad global, la inteligencia artificial y demostrar su compromiso con la ciberseguridad”.

Para poder incrementar la competitividad e introducirse en el mercado globalizado actual, se hace hincapié en la importancia de adaptarse a los cambios a nivel público y privado. La capacidad innovadora depende de un conjunto interrelacionado de inversiones, políticas empresariales y dedicación de recursos que sostengan la producción de innovación, la cual se basa en un proceso de crecimiento continuo y acumulación de conocimiento. Los cambios suceden con gran rapidez y sólo aquellos actores que cuentan con herramientas necesarias para actuar y para adaptarse a los procesos de globalización, innovación y cambio continuo, son aquellos que triunfan.

Con un alcance en todo el planeta, de manera desigual, la globalización es la herencia fundamental del siglo XX como proceso económico, social y cultural. La interconexión política, cultural, financiera y económica, que relaciona a los países, instituciones y pueblos de todo el mundo generó nuevas formas de organizarse, nuevas visiones sociales y nuevos problemas, en cada uno de los ámbitos.

Fuentes consultadas:

Bodemer, K. (1998). “La globalización. Un concepto y sus problemas”. Nueva Sociedad. N° 156, Caracas, Julio–Agosto 1998.

Rivas, J. A. (2002) “Los desafíos de la globalización y la reinención del gobierno”. Provincia, núm. 8, enero-junio, pp. 77-97. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.

Müller, U. y Bodemer K. (2004). “Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina”. Conferencia internacional organizada en conjunto por la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), Eschborn, y el Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK) de Hamburgo, 20 al 22 de abril de 2004 en Asunción, Paraguay.

World Economic Forum (2018) “Global Competitiveness Report 2018”

Banco Mundial (2017). Informe Anual 2017.

UNCTAD (2017). Informe sobre las inversiones en el mundo 2017. Ginebra: división de la Inversión y la Empresa de la UNCTAD.

Artículos de Investigación

Mariana Cuello¹**María Soledad Carbonell²****Emiliano Franco³**

COMPETITIVIDAD ACTUAL DEL COMPLEJO SOJERO EXPORTADOR ARGENTINO. ¿AGOTAMIENTO O RALENTIZACIÓN?

Resumen

Desde 1996 se inicia un cambio tecnológico revolucionario que prometía desplazar de lleno la influencia de los factores de limitación de expansión del sector sojero y su desempeño cíclico. Un conjunto de tecnologías que se nuclearon en torno al llamado “paquete tecnológico” y compuesto por la soja RR, la Siembra Directa, glifosato e insumos, alimentaron el dinamismo del sector, con exorbitantes incrementos en el nivel de producción y rendimientos. A partir de 2003, un nuevo impulso de estas tecnologías se sumó a un contexto económico favorable, con un tipo de cambio competitivo que dio impulso a las exportaciones, incrementándose notablemente las ganancias del sector y aplicándose inmediatamente retenciones. Si bien los estallidos internos ligados a la discusión por la 125 en 2008 sumado a la caída de los precios internacionales con la crisis de Lehman Brothers ralentizaron la producción, al año siguiente se retorna a la escalada de producción y de exportaciones. Con el nuevo gobierno y el cambio en las directrices de política desde fines de 2015, se abre un nuevo escenario, sumado a condiciones climáticas desfavorables y cambios en los mercados internacionales. El propósito de este trabajo es plantear la discusión sobre las posibilidades de agotamiento o continuidad de la competitividad del complejo sojero argentino frente a estas nuevas condiciones, debatiendo si se trata de una ralentización del sector o la culminación de un ciclo de crecimiento, analizando la evolución de los principales indicadores económicos y las proyecciones a futuro.

1 Doctora en Ciencias Sociales y Lic. en Comercio Internacional, Universidad Nacional de Quilmes, con estudios posdoctorales en Ciencias Sociales en el Centro de Estudios Avanzados (Universidad Nacional de Córdoba). Docente e investigadora UNQ. Contacto: mariana.dc87@gmail.com

2 Estudiante avanzada Diplomatura en Economía y Administración, Lic. en Comercio Internacional UNQ. Contacto: mscarbonell40@gmail.com

3 Estudiante avanzado Diplomatura en Economía y Administración, Lic. en Comercio Internacional UNQ. Contacto: emilianofranco77@gmail.com.

Abstract

Since 1996 a revolutionary technological change developed in the primary sector, aiming to counteract the factors that caused a traditionally cyclical performance. A set of technologies that were based around the called “technological package” and composed of RR soy, the direct sowing, glyphosate and supplies, fed the dynamism of the sector, with exorbitant increases of production and yields. From 2003, a new impulse of these technologies was added to a favorable economic context, with a competitive exchange rate that boosted exports, with an increase in returns and an immediately applied withholdings. Although the internal bursts linked to the discussion by 125 in 2008 added to fall in international prices during the Lehmann Brothers crisis slowed production, the following year it returned to an increase in production and exports. With the new government and the change in policy guidelines since the end of 2015, starts a new phase, added to unfavorable climatic conditions and volatility in international markets. The purpose of this essay is to discuss about the possibilities of exhaustion or continuity of the competitiveness soybean complex in Argentina, in front of these new conditions, debating whether it is a slowdown in the sector or the culmination of a growth cycle, by analyzing the recent evolution of the main production indicators.

Key Words: *competitiveness - soy - technology - exports.*

Introducción

La expansión productiva del sector primario no es una novedad en Argentina. Históricamente nuestras tierras han arrojado sus frutos con notables incrementos en la producción que permitieron la salida exportadora y las mejoras en las cuentas externas. Lo revolucionario del suceso tecnológico de la soja RR, la siembra directa y los demás componentes del “paquete” aplicados desde mediados de la década de los 90, es la novedad tecnológica de estos insumos que permitieron superar todos los registros productivos durante varios años, potenciando la competitividad del sector y dinamizando las exportaciones.

Dado que nuestro país ha atravesado diversas etapas de expansión y retracción, donde el sector primario no ha sido la excepción, este trabajo estudia las características de la competitividad del complejo sojero en la actualidad, en el marco de las condiciones vigentes y la evolución de los principales indicadores económicos, cuestionándose sobre el agotamiento del actual ciclo sojero o la ralentización del mismo. Para este propósito, este trabajo se estructura de la forma siguiente: primero se brinda un marco general sobre la evolución de las condiciones macroeconómicas locales y las distintas transiciones de gobierno desde la implementación de

estas tecnologías, para luego pasar a describir las características de éstas, su origen y evolución. Luego se realiza un análisis del nivel de producción, rendimiento, exportaciones y avance tecnológico de la soja, entre otros indicadores, para finalizar con una reflexión sobre las posibilidades de continuidad del ciclo sojero o su culminación, a partir de sucesos actuales.

Marco político y económico del boom sojero

El llamado “boom sojero” tuvo su primer impulso en nuestro país durante la segunda mitad de la década de los '90. En estos años, bajo la presidencia de Carlos Menem y la conducción económica de Domingo Cavallo, las políticas económicas, se caracterizaron por estar orientadas hacia la liberalización de la economía, la disciplina fiscal y una marcada apertura comercial. Esto se tradujo en una gran flexibilización laboral, reducción de aranceles al comercio internacional y liberalización de precios. Se eliminaron los derechos de exportación a los cereales (las semillas de soja y girasol continuaron con una alícuota del 3,5% durante toda la década) y se estableció un tipo de cambio retrasado que rigió durante todo el período. Además, se desmanteló gran parte del sistema productivo y de innovación nacional, se desfinanció la educación pública y los programas e instituciones dedicados a I+D.

A partir de 1999, con Fernando De La Rúa como presidente se continuó con el régimen de convertibilidad, pero frente a un panorama diferente. Hacia finales de los 90, se comenzó a vivir un período de recesión económica ante las políticas económicas mantenidas a lo largo de la década que ocasionaron el incremento de la deuda externa y del desempleo. La fuga de capitales y la imposibilidad de hacer frente a los pagos internacionales, sumados a la crisis social del momento, generaron un importante estallido social que obligó a De La Rúa a renunciar en diciembre de 2001. A partir de entonces, a la crisis económica y social se sumó la crisis política que continuó hasta 2003 cuando asumió Néstor Kirchner como presidente de la nación.

Las acciones del nuevo Gobierno reflejaron inmediatamente una clara apuesta a la intervención del Estado en la economía, se potenció el consumo y la inversión, reorganizando el desordenado sistema monetario y fomentando las exportaciones del agro. Estas medidas, sumadas a una coyuntura internacional favorable, logran sanear las finanzas públicas, reducir el endeudamiento externo y crear empleo. Este plan económico había conseguido la mayor parte de sus objetivos, la repercusión de la crisis de Lehman Brothers en 2008 fue relativamente menor que en otros países fronterizos (Dos Santos Nogueira, 2010; Arceo et al; 2009) y en 2011 las reservas del Banco Central llegaron a máximos históricos. No obstante, los episodios de sequía en 2009, 2011 y 2015 surgieron como un condicionante a la dinámica del

sector primario. Otro factor de ralentización del sector se asoció a la discusión por la resolución 125 en 2008, que proponía la aplicación por decreto a un esquema de retenciones incrementales y que culminó con el revés en el Senado a través del voto “no positivo” del entonces Vice presidente Cobos.

“En términos macroeconómicos, el crecimiento iniciado en 2003 parecía encontrarse en su punto de inflexión. La realidad económica que se vivió en 2011 comenzaba a mostrar señales de alarma y en el mercado sostenían que era necesaria una devaluación. El gobierno recurre al cepo cambiario con el objetivo de apalear la inflación, una inestabilidad financiera creciente y la necesidad de reservas en otras divisas que se acrecentaba mucho más que la inflación” (Damill y Frenkel, 2013, p. 22).

A ocho años de su instauración y a tres de su finalización se pueden ver las consecuencias del cepo en la economía local: las reservas perdieron fuerza, y una vez finalizado el mandato de Cristina Fernández de Kirchner se reducen a USD 25.000 millones, se retrasó el tipo de cambio, la Balanza comercial sufrió un fuerte desequilibrio y hubo un mercado paralelo del dólar que generaba fuertes expectativas devaluatorias.

En este escenario el Gobierno implementa políticas fiscales expansivas (a través de programas de transferencias, inversiones y subsidios a servicios básicos) para dar impulso al consumo interno y la demanda agregada. Teniendo en cuenta que el cepo y la inseguridad jurídica redujeron notablemente el acceso a los mercados financieros internacionales, el fin de las políticas tomadas debió recaer sobre un aumento considerado de las retenciones a las exportaciones y sobre la monetización del déficit, y como se conoce en economía, este accionar deriva en INFLACIÓN, la cual se disparó rápidamente. La economía se hallaba estancada acompañada de una inflación descontrolada, lo que se conoce como estanflación. “Este círculo vicioso de déficit, inflación y desaceleración económica fue contrabalanceado por el boom de la soja cuya exportación era una de las mayores fuentes de divisas” (Cuello, 2014b, p. 181). Es decir que los desequilibrios macroeconómicos internos pudieron ser apaleados, en mayor o menor medida, por los beneficios de un sector cuyo crecimiento exterior parecía no tener límites.

Este fenómeno no fue suficiente para resolver todos los problemas, y en 2011 la economía argentina entró en una tendencia recesiva, debido al conflicto legal entre los hold-outs y el gobierno local, lo que complicó la financiación y situó al país en un default técnico. Asimismo, ese año las condiciones climáticas vuelven a presentar desafíos al sector primario, en un nuevo episodio de sequía. En 2012 más allá que la inversión extranjera directa y el saldo comercial continuaban creciendo las reservas del Banco central se desplomaban a una velocidad considerable. La

producción de soja no pudo compensar la caída de los ingresos ni detener la devaluación del peso. En este contexto en las elecciones presidenciales de noviembre de 2015 hubo un cambio en términos políticos, donde Mauricio Macri junto a un nuevo equipo de gobierno asume el poder dejando atrás a 12 años de gobierno del Partido Peronista.

El nuevo gobierno emprendió un drástico programa de reformas estructurales, e inmediatamente sucedió un nuevo episodio de sequía que marcó nuevamente la potencialidad de la producción primaria. En líneas generales, las nuevas directrices de política fueron guiadas por los postulados neoliberales: apertura comercial y liberalización económica (financiera, cambiaria, de precios, etc.). Se ha devaluado fuertemente la moneda y bajado progresivamente las trabas al comercio internacional (aranceles, derechos de exportación, etc.) prometiendo eliminarlas por completo. No obstante, según se ha expresado públicamente en los últimos meses, se retoma la estrategia recaudatoria ligada a los derechos a la exportación para aumentar los ingresos del estado.

Desde entonces estamos en presencia de déficit gemelo, inflación, endeudamiento interno y externo, desempleo, y desequilibrios que encienden la alarma hacia la recesión. Asimismo, desde fines de 2017 y de manera más aguda en los primeros meses de 2018, un nuevo episodio climático se manifiesta con una sequía que afecta a las principales provincias productoras de bienes primarios. Según afirmaciones diversas es la peor que enfrenta el sector en los últimos 50 años, con efectos notables sobre el nivel de producción, que recién esperan lograr revertirse hacia abril del 2019.

La revolución del paquete tecnológico: soja RR, siembra directa, glifosato e insumos

El sector primario se destaca por componer la fuente histórica de competitividad de la economía argentina. Los cambios coyunturales nacionales e internacionales y la inestabilidad climática, comprenden algunos de los principales factores de influencia del sector, que marcan ciclos de crecimiento y estancamiento. El cambio tecnológico que llega a mediados de los años 90, trae aparejada la solución a distintas limitaciones agronómicas y productivas que parecía componer la fórmula perfecta para lograr un crecimiento sostenido del sector.

La revolución tecnológica del campo se concentra en un conjunto de tecnologías nucleadas en torno a la soja, incorporadas en conjunto desde 1996 en un contexto de hostilidad para el sector. “Las medidas políticas y económicas de los 90, ligadas

a la supresión de retenciones y sobrevaluación del peso, baja de los aranceles de importación, encarecimiento del crédito y aumento del precio de combustibles” (Alapin, 2008, p. 60), motivó a los productores a la búsqueda por la implementación de un sistema productivo que permita reducir costos (Bisang, 2007). No obstante, estas condiciones eran más que suficientes para justificar la adopción de nuevas tecnologías en el sector, se venían configurando una serie de limitaciones productivas que orientaron la búsqueda de soluciones. Este camino marca un sendero previo de avance de estas tecnologías que culmina con su puesta a punto a mediados de los 90.

Desde los años 60 se configura una trayectoria de avance con la implementación de la mecanización con el primer tractor automotor y los híbridos, de la mano del trigo, como principales tecnologías. “Las mismas se orientaron a la búsqueda de mayores rindes y ganancias para el sector, obteniendo incrementos en la producción vía mejoras en la relación superficie sembrada/superficie cosechada con la utilización del tractor” (Alapin, 2008: p.23) y consiguiendo ingresos a mitad de ciclo para financiar el cultivo de la segunda, y distribuir riesgos climáticos, con la combinación de trigo híbrido con soja. “Estos beneficios se vieron contrastados con el uso más intensivo del suelo y consumo de nutrientes, que redundó en efectos negativos para la fertilidad del suelo, más visibles en el largo plazo” (Alapin, 2008, p. 28).

Los problemas de erosión de suelos, más el control de malezas y la preocupación por plagas y enfermedades de cultivos que se fueron sumando, guiaron las primeras investigaciones del sector hacia las mejoras tecnológicas a lo largo de los 70 y 80. “La siembra directa (SD), que representaba un avance respecto de la siembra convencional⁴, comenzó a desarrollarse en los años 60 en Estados Unidos, como parte de la revolución fordista” (Dabat, 2014, p. 18), y que desde el INTA Marcos Juárez se propuso “implementar, con adaptaciones a las condiciones locales para resolver el problema de erosión de suelos” (Alapin, 2008, p 40). Asimismo, el glifosato se trataba de un herbicida ideal para la SD al controlar un amplio espectro de malezas y al implicar una baja residualidad.

Sin embargo, a principios de la década, la falta de conocimiento sobre su manejo y dosificación, su alto precio y su patente que aún estaba vigente, limitaban su difusión. Este panorama cambia radicalmente desde 1987, tras el vencimiento de su patente sumado a la puesta a punto de su uso (Alapin, 2008). Asimismo, la SD también se había mejorado y adaptado localmente para ese entonces, arrojando resultados productivos promisorios. En esta línea, ya para fines de los años 80 por

4 Bisang (2007, p. 203) describe que la SD incorporó tres equipos básicos: sembradora directa, tractor de porte medio-alto y fumigadora, superadores en efectividad respecto a la siembra convencional.

lo tanto, un espectro de tecnologías estaba en pleno desarrollo en un marco productivo demandante por soluciones.

El “paquete tecnológico” se completa y toma forma con un avance más radical: la soja tolerante al herbicida glifosato, también llamada soja RR (RoundUp Ready), que se incorpora durante la campaña agrícola de 1996/97. Esta innovación de producto compone un elemento fundamental de la actual revolución tecnológica informática, al asociarse con ella la genética y la biotecnología con la digitalización⁵(Cuello, 2016a, p. 46). La soja RR nuclea este nuevo paquete que integra junto con la SD, el glifosato e insumos, aplicándose rápida y progresivamente en todo el sector, e incluso desplazando otros cultivos y actividades. La particularidad de la liberación comercial de este cultivo ocupó un rol fundamental en su difusión, puesto que la empresa Monsanto poseía los derechos de propiedad intelectual en Estados Unidos y en países de la UE, no así en Argentina, donde se encontraba bajo dominio público, elemento que facilitó la introducción masiva de esta innovación al país (Cuello, 2014a). Ello sumado a la práctica de la llamada “bolsa blanca”, y el “uso propio”⁶ del agricultor coadyuvaron a la expansión de la soja RR. En 2012 Monsanto larga una nueva variante de soja RR, la Intacta Pro o también llamada RR2, sobre la cual sí puede aplicar patente de manera inmediata, aunque para esa fecha la expansión de la primera versión era exponencial.

La transición del sector hacia un agro más “sojizado” implicó la superación de los problemas agronómicos ya referidos, pero la aparición de nuevos con el uso intensivo de estas tecnologías, ligados fundamentalmente a la resistencia de malezas. Además de una serie de cuestionamientos éticos hacia la salud ante la mala utilización de herbicidas (Cuello, 2016b). Asimismo, supuso un endeudamiento inicial determinado por la adquisición de nuevos equipos e insumos la mayoría de origen importado, situación que pudo revertirse desde 2002, con la licuación de deudas que supuso la transición hacia un tipo de cambio competitivo (Bisang, 2007, p. 214). Además, este conjunto de tecnologías implicó un recambio respecto del conjunto de saberes y conocimientos de la producción convencional, donde comenzó a prevalecer el know-how de las semilleras y la asistencia técnica (Cuello, 2017).

El derrotero tecnológico sin embargo no se detuvo aquí. A la fecha se aprobaron 13 eventos de soja, entre los cuales encontramos variedades mejoradas con la resisten-

5 La soja RR resulta un producto de la traducción de los conocimientos biológicos a información digital, utilizados como insumo en esta modificación genética que da lugar a esta variante, proceso mediado por la utilización de tecnologías digitales (Cuello, 2016a, p. 66).

6 Esta práctica permite el acopio de semillas para sucesivas vueltas de su uso, sin tener que volver a pagar nuevas regalías por cada nueva vuelta (Cuello, 2014a)

cia al glifosato y otras variantes, así como también resistencia a insectos lepidópteros. El avance más radical y promisorio se dio con la aprobación reciente del evento RR1, que le otorga al cultivo la tolerancia a sequía con resistencia a glufosinato de amonio y glifosato. En cuanto a la SD, se focalizó en la mejora metodológica de la estimación (Nocelli Pac, 2018: 3). En línea con las nuevas maquinarias, desde 2001 se difunde la Agricultura de Precisión (AP), que “compone una expresión del avance del ciclo tecnológico informático, y en la actualidad abarca la incorporación no sólo de software, sistemas de posicionamiento global (GPS) y otros dispositivos electrónicos” (Albornoz, 2009, p. 14) sino además la utilización de drones, dándose también los primeros pasos en la implementación de la robótica

El salto productivo y la competitividad del sector. Análisis de indicadores

“La introducción del revolucionario paquete tecnológico en Argentina a mediados de los años 90, dinamizó la producción agrícola, generando importantes cambios cualitativos y cuantitativos” (Bisang, 2007, p. 206), y “convirtiendo al sector en una importante fuente de ingresos fiscales a nuestra economía” (Dabat y Paz, 2012, p. 46).

En esta línea, con este boom productivo y exportador del sector sojero, se define la competitividad del mismo que se expresa en la evolución de distintos indicadores. En esta sección examinaremos la evolución de indicadores productivos, que incluirán el análisis del nivel de producción y rendimiento; indicadores tecnológicos, donde se tomará la evolución de las mejoras tecnológicas de la soja; e indicadores económicos, donde se observará el rol del complejo sojero en las cuentas externas y las cuentas fiscales, tomando como período extenso desde principios de la década de 1990 hasta la actualidad, de manera de tener una mirada más completa de su evolución desde años previos.

La producción, por tanto, se trata de uno de los indicadores a examinar, observándose a partir del Gráfico 1 que muestra la evolución de los tres principales cultivos entre 1990-2017, un crecimiento notable a partir de la implementación de estas nuevas tecnologías a partir de 1996. Vale decir que desde inicios de los años 90 hasta 2015, el volumen de producción creció aproximadamente un 5,7% anual acumulado, tendencia que se mantiene sostenida durante dicho período con algunas caídas particularmente en la campaña 2008/09, donde se registra una reducción significativa del nivel de producción en un contexto de vaivenes de la macro local, de crisis internacional (Cuello, 2016c) y en consonancia con las condiciones climáticas adversas de la mano de la sequía registrada en ese año. Parte sustantiva del comportamiento de la producción de los años de crecimiento aquí referido puede

atribuirse a la creciente importancia que adquiere el complejo oleaginoso y, en particular, a la soja, dado que explica la mitad de la producción total registrada en ese período, medidos en términos porcentuales.

Luego una última etapa se abre con la campaña 2015/2016 que muestra una caída en los rendimientos, continuando en 2017/2018. Respecto al rol de las nuevas tecnologías en el rendimiento, según Basso et al (2013: 63), diversos trabajos han tratado de cuantificar el aporte del mejoramiento genético al incremento registrado durante los años de su implementación. Desde la Estación Experimental del INTA en Paraná (Provincia de Entre Ríos), se coordinó entre 2000 y 2005 un trabajo de alcance nacional, donde se compararon cultivares de soja inscriptos entre 1980 y 2000 y encontró que sobre un incremento promedio del rendimiento nacional de soja entre 1980 y 2006 de 23 kilogramos por hectárea y por año, el mejoramiento genético era responsable del 62%, es decir de 14,3 kilogramos. Asimismo, aportes más actualizados como el de Trigo (2016: 15), dan consistencia a esta afirmación, mediante trabajos de simulación con el sistema SIGMA⁷.

Respecto al plano tecnológico, uno de los indicadores que permite dar cuenta del ciclo de vida de la soja mejorada genéticamente se trata de la inscripción de variedades, y refleja el esfuerzo en mejoras concentradas en las características genéticas del cultivo. En este caso tomaremos una serie más extendida que muestre la evolución completa desde 1982 hasta la actualidad.

Los datos obtenidos de INASE, el principal ente regulador de las inscripciones de variantes de semillas, muestran la cantidad de semillas registradas. Según Cuello (2016a, p. 62), se pueden distinguir tres períodos: un primer período que iría de 1982 a 1996, uno segundo de 1997 a 2002 y el último del 2003 al 2015. Sin embargo, podemos adicionar un cuarto período a partir de los datos disponibles, que va desde 2016 hasta 2018. Según la autora los registros del primer período se corresponderían con la existencia previa de variedades mejoradas genéticamente, que se fueron acumulando hasta poder inscribirse en INASE.

El segundo período que registra un incremento desde 1997, coincide con la liberación de la soja RR en Argentina para su uso y comercialización, y la importancia que adquirió la misma en adelante. El incremento del tercer período sucede en concordancia con la fase de crecimiento económico del país y la difusión masiva del paquete tecnológico que incluye a la soja RR. El cuarto período que adicionamos en este trabajo coincide con la transición de gobierno con nuevas directrices de

7 Elaborado por el INTA, este modelo reconstruye mediante ejercicios de simulación, el aporte de la producción GM en determinadas zonas o regiones en el nivel de producción.

política⁸. Por lo tanto, en los últimos años parecería ir ralentizándose las mejoras tecnológicas de la variante de soja transgénica. En ese mismo trabajo, la autora observa que hacia 2015 la soja GM se encuentra en una fase avanzada en su ciclo, ya que las mejoras incrementales evidenciadas en los registros comienzan a acelerarse desde el año 2003 y, de esta manera, se acerca a una fase de maduración⁹. En este trabajo aportamos ello se desacelera en 2016 y 2017, aunque retoma la tendencia alcista de registros en 2018, según los datos obtenidos. Este aspecto es fundamental destacar ya que nos indica que aún no está agotado su potencial tecnológico de mejora.

Respecto a las cuentas externas, uno de los principales indicadores de competitividad, en los años 90 el marco de apertura y tipo de cambio bajo encareció la alternativa exportadora, situación que se reflejó en un balance comercial que resultó deficitario durante casi toda la década, revirtiéndose recién en la etapa de crecimiento de la economía en el decenio siguiente signada por un tipo de cambio más competitivo (Gráfico 4). Como puede observarse, desde 2015 se registra una nueva caída con resultados deficitarios, recuperándose en 2016, y volviendo a caer en 2017, a pesar de mantenerse el tipo de cambio competitivo.

Según Bisang (2008, p. 3) “el período de crecimiento de la cuenta comercial estuvo asociado, por un lado, al tipo de cambio competitivo que inauguraba la caída del régimen convertible en 2002, y por el otro a la dinámica del sector agrícola, potenciado por el fenómeno de la soja”.

En esta línea debemos hacer referencia entonces al aporte de la soja en las cuentas externas, que podemos observar con el Gráfico 5 que muestra la evolución de las exportaciones desde 1990 hasta 2017, registrándose una tendencia similar a los indicadores productivos ya examinados.

De esta manera vemos un crecimiento notable y sostenido desde 1997 hasta 2001, con un salto del 41% de 1997 a 1998, retornando a niveles similares al registro de 1994 y promediando una subida del 9% por año hasta 2001. Luego se observan vaivenes con varios picos en 2003, 2005 y 2007. Para 2009 ocurre una caída en consonancia con los hechos ya descritos (sequía, crisis internacional e inestabilidad del marco local), registrándose un nuevo pico en 2010, en algo más de 13500 tn y una notable caída al año siguiente en el marco de una nueva sequía que afecta ne-

8 En 2016 se registran 28 nuevas variedades, y al año siguiente el valor se reduce a 20, repuntando a 38 para 2018, aunque sin alcanzar el nivel promedio del período anterior

9 . En el tercer período se pasa de registrarse nuevas variedades cada dos meses en promedio aproximadamente en los dos períodos anteriores, a inscribirse entre 4 y 11 por mes en el último (Cuello, 2016^a, p. 66).

gativamente al sector. Desde 2015 se observa una nueva caída que se sostiene hasta el 2017 inclusive. Además de las condiciones climáticas desfavorables, esta caída ocurre en paralelo a la transición al nuevo gobierno e inestabilidad de las relaciones comerciales entre países productores y compradores de soja, siendo el caso de Estados Unidos y China el caso más actual de este tipo. Podemos observar entonces que desde 1997 hasta 2015 ocurre un aumento destacado de las exportaciones de soja, período que algunos coinciden calificar como un verdadero boom exportador (González et al, 2014; Gómez Lende, 2015).

Respecto a los precios internacionales, un indicador de influencia en lo que hace a las exportaciones, el valor de la soja en la Bolsa de Chicago muestra un desempeño similar a las tendencias hasta aquí analizadas. De esta manera en 2008, si bien en julio se había registrado un valor histórico de U\$S 609, 22 previo a la explosión de la burbuja financiera de Lehman Brothers, y apuntado por condiciones climáticas favorables en Estados Unidos, tras la crisis a fin de ese año cerró a la baja, con un valor de U\$S 287, 89 por tonelada.

El efecto de la crisis se hizo sentir en 2009, donde cerró cerca de los U\$S 470. La recuperación llega desde 2010, alcanzando en 2012 otro pico histórico de U\$S 611, 78, superando la marca de 2008, también en un marco de condiciones climáticas amenas y con una demanda del mercado asiático en pleno crecimiento. Desde 2013 ocurre una merma en el precio de la soja, cayendo en 2015 a uno de los valores más bajos de la década, con un valor de U\$S 381. Aunque en 2018, el registro actual muestra una nueva marca hacia la baja, con un valor de U\$S 299, en un marco de conflicto entre Estados Unidos y China, es decir, el principal vendedor y el principal comprador de soja. Todo ello lo podemos observar a partir del Gráfico 6.

A pesar de esta volatilidad de precios, durante el período 2003-2015 y gran parte del 2016 las exportaciones de soja compusieron una fuente de recursos fundamental para las cuentas externas, así como también para las cuentas fiscales. Al respecto se presenta el Cuadro 1 que muestra la recaudación fiscal total y en la participación de los derechos de exportación o también llamados retenciones en la recaudación total. Con la instauración del régimen de retenciones que acompañó la expansión de la soja, los DET evidencian un incremento sostenido seguido por el crecimiento de los precios de los commodities, la expansión de las ventas externas y la política cambiaria vigente, observándose un nuevo impulso en el año 2007, coincidiendo con un cambio en las retenciones. De esta manera, los DET crecen significativamente en los periodos 2001-2003 y luego 2007-2009, convirtiéndose en un elemento central en el balance fiscal y cambiario.

Según Dabat y Paz (2012, p. 46), “la importancia que adquiere el complejo sojero y su colocación en los mercados externos contribuyó con el objetivo del equilibrio de

la cuenta fiscal y comercial, gracias a los recursos fiscales provistos y el alivio a las restricciones en la Balanza de Pagos. El cambio en la política comercial desde fines de 2015 con la quita de retenciones al sector contribuye en la caída de la participación de la soja en estos derechos, aspecto que se observa con el registro de 2017, que cae cerca del 1 % respecto de año anterior”.

Esta situación se recompone en 2018, aunque ello se da en consonancia con un nuevo cambio en el esquema de retenciones que se encuentra en plena aplicación, tal como se refirió en el punto 2 de este trabajo.

“Además de estos efectos otras repercusiones se dieron en la reducción de los costos productivos, principalmente en el rubro agroquímicos en los años inmediatos a la propagación de las nuevas tecnologías” (Dabat et al, 2012, p 109). La valorización de la tierra también es otro fenómeno asociado a la difusión de la soja. Según Cuello (2014b, p. 180), desde 2003 se registra un incremento en el precio de la tierra, concentrado en la región pampeana y las zonas intensivas en soja.

Reflexiones finales. ¿Freno al crecimiento o ralentización?

Dos de los aspectos de mayor discusión en torno a la soja desde su expansión masiva, se dieron en torno a los cuestionamientos éticos ligados a las repercusiones negativas de ciertos componentes ligados a ella, y a las exorbitantes ganancias que representó para el sector y las cuentas fiscales, en la fase de crecimiento exponencial que sucedió esencialmente entre 2003 y 2015. A partir de la información aquí recabada y analizada podemos hablar de un ciclo de la soja, con una etapa inicial de expansión que se da desde el “armado” del paquete tecnológico en 1996, seguida desde 2003 con una etapa de despliegue y profundización de la expansión hasta 2015, que comienza una merma tanto en el plano productivo como en el aporte a las cuentas externas. Este ciclo se vio signado por la conjunción de factores climáticos adversos, condiciones internacionales y macroeconómicas locales diversas, que parecen haber repercutido en la evolución de los principales indicadores, que en las fases ascendentes del ciclo pudieron ser repuestos, dotándole al sector de una competitividad sin precedentes.

En la actualidad estamos frente a varias condiciones negativas, con precios internacionales a la baja, conflictos comerciales entre grandes referentes internacionales, inestabilidad macro local y bajas retenciones. En este sentido, estas condiciones pueden ser un nuevo traspíe para la expansión de la soja, o marcar de llano el fin del ciclo aquí referido. La reversión de estas condiciones es fundamental para retomar la tendencia alcista, como ha sucedido en los distintos episodios de baja, aunque pueden ensayarse posibles escenarios a partir de eventos actuales y proyecciones realizadas. En principio, según las principales aportaciones de especialistas en el

tema, las condiciones climáticas verían una mejora notable, principalmente desde abril del año próximo, permitiendo recomponer los rendimientos y el nivel de producción.

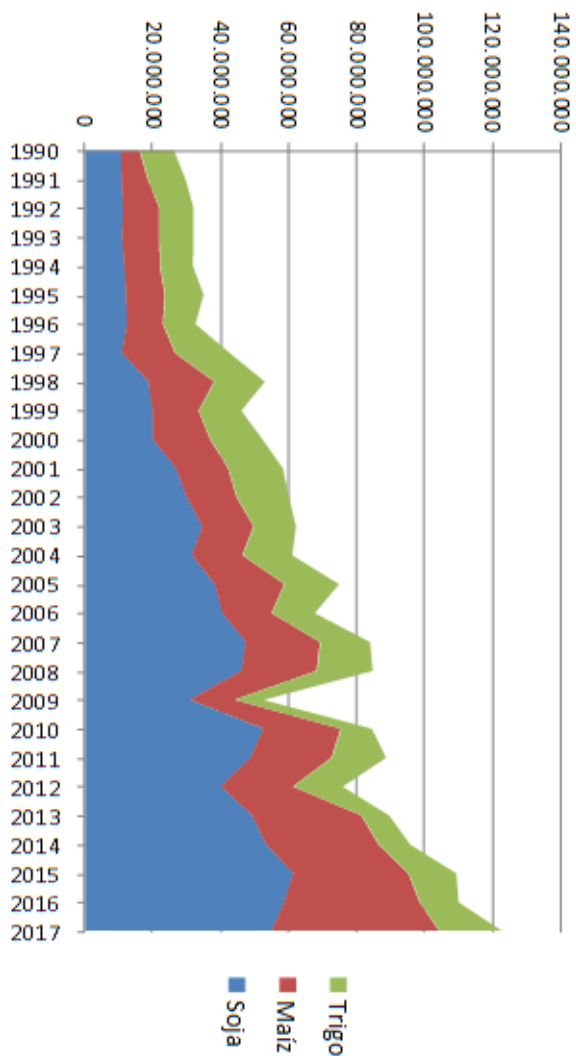
Sin embargo, vale decir que se trata de una variable inestable cuyas proyecciones pueden verse alteradas y además sobre la cual no contamos con herramientas para contrarrestarla cuando se manifiesta de manera adversa. Respecto a la política comercial, se estima que el tipo de cambio continuará siendo alto, aportándole un dinamismo a las exportaciones vía mayor competitividad-precio y, si el clima así lo permite, posibilitado por mayores niveles de producción. Respecto a la evolución de los precios internacionales, dado que está supeditada al comportamiento de las economías centrales, implica un rasgo externo de mucha incertidumbre.

A partir de avances recientes en materia tecnológica, en el caso de que las condiciones climáticas no sean las más favorables, aparecen posibilidades para superar este condicionante fundamental. Luego de la aprobación en 2015 de la soja tolerante al glufosinato de amonio, la primera soja resistente a la sequía, en los últimos meses se avanzó en la aprobación del evento RR1, la soja tolerante al glufosinato de amonio y al glifosato, resistente a la sequía por Indear, del Grupo Bioceres. Esta innovación fue fruto de las investigaciones de la Dra. Raquel Chan y un equipo de investigadores de la Universidad del Litoral que desde fines de los 90 comenzaron con el derrotero tecnológico de esta variedad, encontrando que el gen HaHb4 de girasol activaba mecanismos de respuesta de las plantas ante el estrés abiótico (agua y sales). Con la aplicación a la soja, este gen le permite tolerar con mayor fortaleza casos de estrés hídrico a la vez que sigue con la característica de control de malezas de la producción sojera actual (resistencia al glifosato), y se espera que duplique los rindes (Bioceres, 2018). Si bien a nivel local ya se habilitó la comercialización de esta soja, debe esperarse la aprobación final del evento en China, siendo el principal mercado para la soja argentina y sumar productores locales que testeen el gen a campo. En Estados Unidos se cuenta con la aprobación de la Food and Drug Administration, y aguardan para fin de año la del Departamento de Agricultura (USDA). En lo que va de 2018 se aprobaron con éste 9 eventos biotecnológicos, 3 corresponden a soja, 4 a maíz, uno a patata y otro a alfalfa.

El avance tecnológico aparece nuevamente como una salida a los problemas vigentes, revitalizando en este caso el ciclo productivo de la soja. De darse las condiciones restantes para su expansión, y ante condiciones comerciales favorables, podríamos presenciar otro boom sojero en los próximos años y mantener la competitividad del sector.

Gráfico 1.

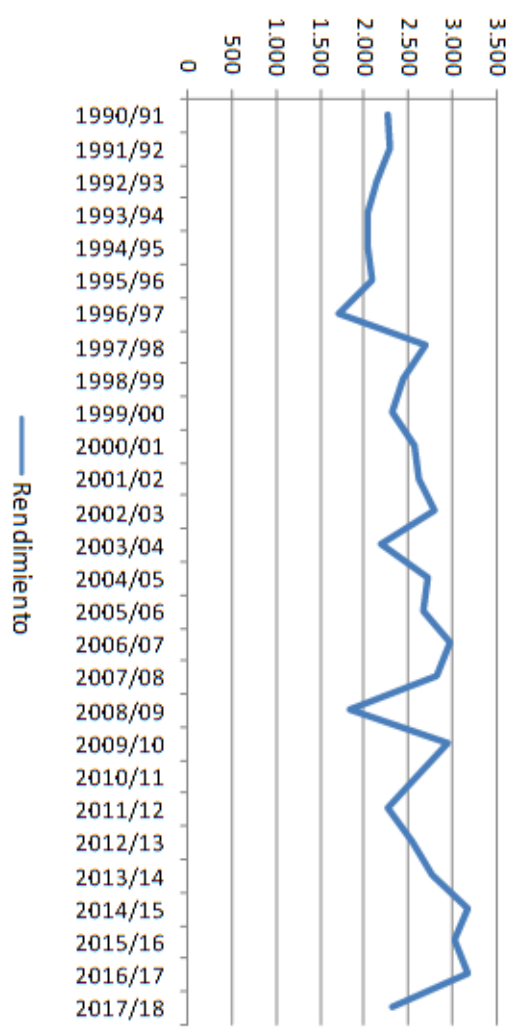
Evolución de la producción de soja, maíz y trigo en Tn, período 1990-2017



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ciara-CEC

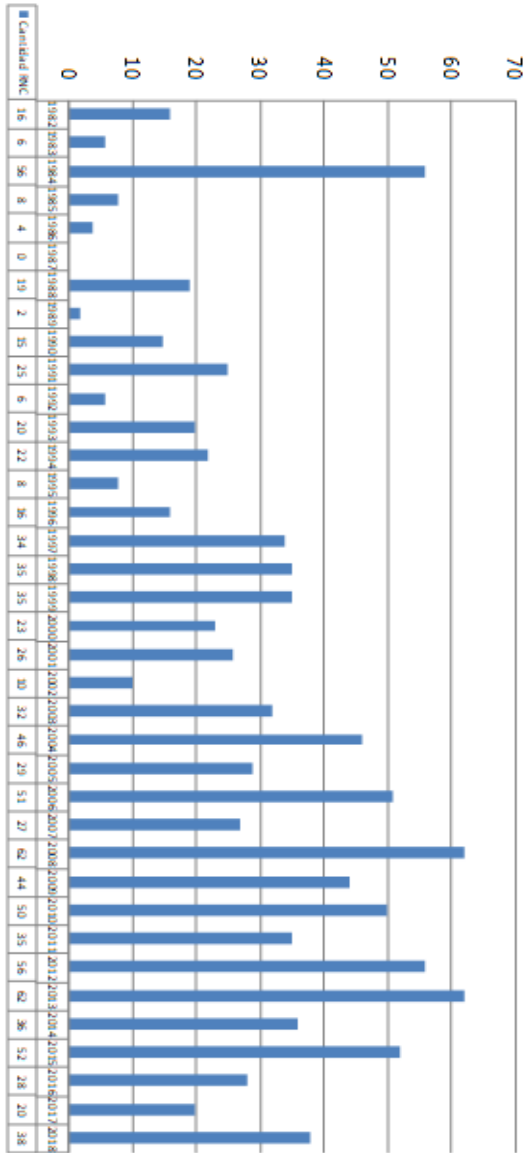
Gráfico 2.

Rendimiento de soja en kilogramos por ha, campañas 1990/1991 a 2017/2018



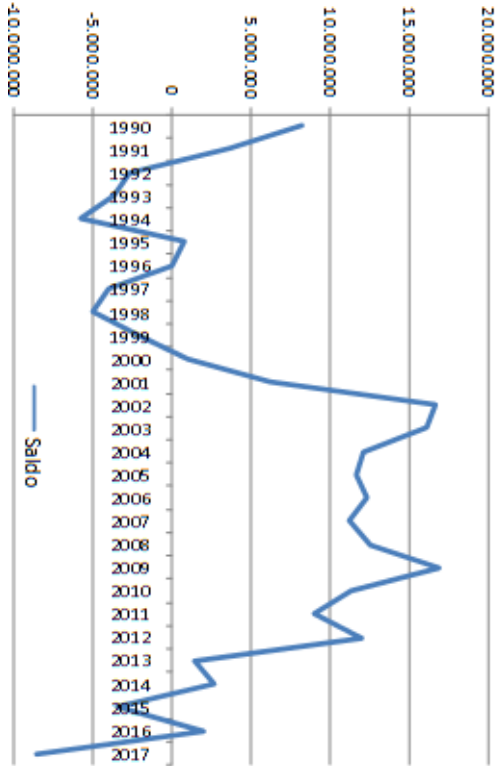
Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ciara-CEC

Gráfico 3.
Variedades de soja inscriptas en INASE, período 1982-2018



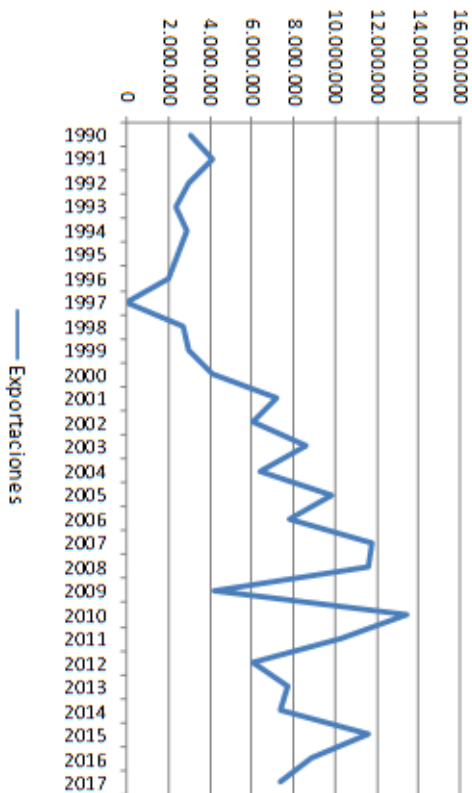
Fuente: Elaboración propia en base a datos de INASE

Gráfico 4
 Saldo de la balanza comercial argentina. Período 1990-2017



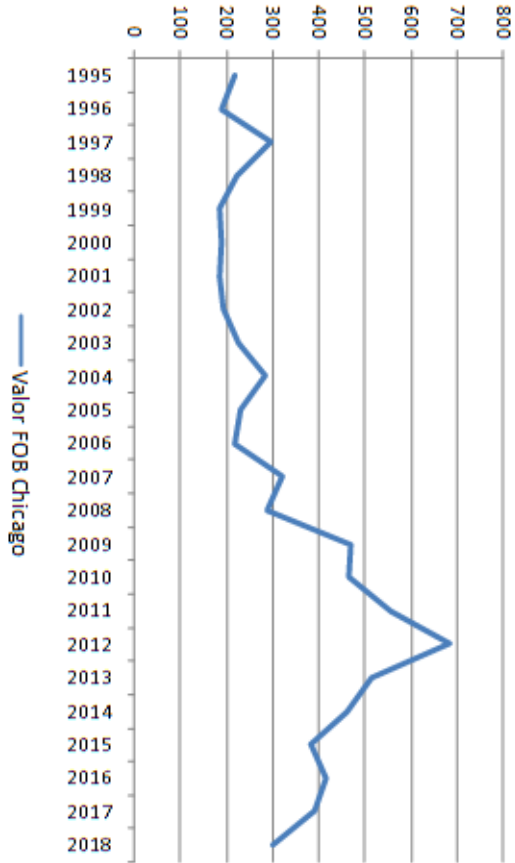
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 5
Evolución de las exportaciones de soja en Tn. Período 1990-2017



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 6
 Precio de la soja en U\$S por Tn según Bolsa de Chicago



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Bolsa de Chicago.

Cuadro 1
Evolución de resultados fiscales, período 1997-2018

Año	Total Rec. Tributarios	DET (a precios corrientes)	Porcentaje DET/ Recaudación
1997	48.527,31	6,47	0,01
1998	50.036,54	27,87	0,05
1999	47.643,04	25,08	0,05
2000	49.102,43	32,07	0,06
2001	45.403,40	52,35	0,1
2002	50.475,45	41,93	9,7
2003	72.243,52	9.211,90	12,5
2004	98.284,67	10.271,98	10,3
2005	119.252,41	12.322,52	10,2
2006	150.008,74	14.711,66	9,7
2007	199.781,18	20.449,73	10,12
2008	269.375,13	36.055,33	13,25
2009	304.930,46	32.041,54	13
2010	409.899,63	45.547,35	13,85
2011	540.133,76	54.163,36	10,02
2012	679.799,28	61.315,90	9,01
2013	858.832,45	55.465,17	6,45
2014	90.307,17	4.004,91	4,43
2015	1.537.948,40	75.939,30	4,9
2016	2.070.153,70	71.509,10	3,45
2017	2.578.609,20	66.121,40	2,56
2018	312.508,80	14.051,10	4,49

Fuente: Elaboración propia en base a Dirección Nacional de Investigaciones y Análisis Fiscal

Bibliografía:

- Alapin, H. (2008). Rastrojos y algo más. Historia de la siembra directa en Argentina. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Albornoz, I. (2009). Software para el sector agropecuario. Proyecto de Área de Vacancia sobre Tramas productivas, innovación y empleo, Instituto de Industria (IDI) de la Universidad Nacional General Sarmiento y Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT). INTA. Buenos Aires. Recuperado de: https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta-software_sector_agropecuario_albornoz.pdf
- Arceo N., González M. y Mendizábal N. (2009). La crisis mundial y sus consecuencias en América Latina. Documento de Trabajo número 3. CIFRA - Centro de Investigación y Formación de la República Argentina.
- Basso L. R., Pascale Medina C., Obschatko E. S. de, Preciado Patiño J. (2013). Agricultura Inteligente: la iniciativa de la Argentina para la sustentabilidad en la producción de alimentos y energía. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Buenos Aires.
- Bisang, R. (2008). La agricultura argentina: cambios recientes, desafíos futuros y conflictos latentes, Real Instituto Alcano, ARI 1 (111).
- _____ (2007). El desarrollo agropecuario en las últimas décadas: ¿volver a crear?, en Kosacoff, B. (ed.), Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007. (pp.191-266). Buenos Aires: CEPAL.
- Cuello M. (2017). Desde la mecanización y el trabajo físico hacia la informática y el conocimiento: cambio tecnológico y redefinición de la estructura del sector sojero argentino. En Muzlera, J. Poggi M. (eds.), Espacios en disputa y transformación Poder, conflicto y trabajo en el agro latinoamericano (Siglos XX y XXI). (pp. 131-154). Buenos Aires: Edición Universidad Nacional de Quilmes-CICCUS.
- _____ (2016a). Revolución genética y ciclo de vida de la soja GM. En Dabat

- G. y Paz S (eds.), DESAFÍOS DE LA ARGENTINA SOJERA: TECNOLOGÍA, COMERCIO Y TERRITORIO. (pp.454-74). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes-colección de Economía y Sociedad.
- _____(2016b). Revolución genética y tecnología GM en el agro argentino: cuestionamientos éticos y salud. *Revista Estudios Rurales*. 5, (10), CEAR-UNQ, pp 12-18.
- _____(2016c). El cambio tecnológico en la producción sojera argentina: análisis de la difusión del paradigma de las TICs y la conformación de un Sistema Nacional de Innovación (1995-2014). (Tesis inédita de Doctorado). Universidad Nacional de Quilmes.
- _____(2014a). La soja RR en Argentina: bordeando la mercantilización del consumo, 1er CONGRESO DE ECONOMÍA POLÍTICA, Centro Cultural de la Cooperación- Universidad Nacional de Quilmes. 17, 18 y 19 de noviembre.
- _____(2014b). Transformaciones en el agro argentino: La valorización del suelo y el dinamismo exportador en el marco reciente. En Dabat G. y Paz S. (eds.), *Commodities agrícolas: cambio técnico y precios*. (pp. 175-197). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes-colección de Economía y Sociedad.
- Dabat G. (2014). Revoluciones tecnológicas en la producción de commodities agrícolas: Del fordismo a la revolución informática ¿y después? En Dabat G. y Paz S. (eds.). *Commodities agrícolas: cambio técnico y precios*. (pp. 9-35). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes-colección de Economía y Sociedad.
- Dabat G., Paz S. y Cuello M. (2012). El cambio tecnológico en el agro argentino y su impacto en los costos productivos: reflexiones en torno a las políticas de desarrollo. En Dabat G. y Paz S. (eds.). *La paradoja de la soja argentina: modernización hacia el monocultivo*. (pp. 91-119). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes-colección de Economía y Sociedad.
- Dabat G. y Paz S. (2012). Trayectoria tecnológica de la sojización argentina y equilibrio fiscal. Fortalezas y debilidades de un modelo apoyado en el monocultivo

- En Dabat G. y Paz S. (eds.). La paradoja de la soja argentina: modernización hacia el monocultivo. (pp. 45-66). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes-colección de Economía y Sociedad. Recuperado de: <http://www.itf.org.ar>
- Damill M. y Frenkel R. (2015). La economía argentina bajo los Kirchner: una historia de dos lustros. En Gervasoni C y Peruzzotti E. (eds.). ¿Década Ganada? Evaluando el legado del Kirchnerismo. Buenos Aires: Debate. 432 pp.
- Dos Santos Nogueira, Camilla (2010). La crisis financiera y sus consecuencias en Argentina: un análisis bajo la perspectiva de la teoría de la dependencia marxista. IV encuentro internacional Economía Política y Derechos Humanos. 9 al 11 de septiembre. Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo.
- Gómez Lende, S. (2015). El Modelo Sojero en la Argentina (1996-2014), un Caso de Acumulación Por Desposesión. *Fortaleza*, 14(3), 7-25
- González A., Marchini J. y Miceli F. (2014). Argentina: la situación del complejo sojero. América Latina Elusión fiscal de las industrias extractivas Elaboración de estudios de caso. *Latindadd*.
- La soja HB4®, tolerante a la sequía, a punto de iniciar un nuevo ciclo en la producción agrícola (2018, 16 de abril). *Bioceres*. Recuperado de: <http://www.bioceres.com.ar/la-soja-hb4-tolerante-a-la-sequia-a-punto-de-iniciar-un-nuevo-ciclo-en-la-produccion-agricola/>
- Nocelli Pac, S. (2018). Evolución y retos de la Siembra Directa en Argentina. AAPRESID. Recuperado de: <https://www.aapresid.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Evoluci%C3%B3n-y-retos-de-la-Siembra-Directa-en-Arentina.pdf>
- Trigo, E. (2016). Veinte Años de Cultivos Genéticamente Modificados en la Agricultura Argentina, *ArgenBio*. Recuperado de: https://www.argenbio.org/adc/uploads/20GM_2016/Informe_20GM_web.pdf

EL ACUERDO DE ASOCIACIÓN TRANS-PACÍFICO EN LA ERA TRUMP

Resumen

El Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico (TPP) surge tanto como respuesta a la parálisis de las negociaciones comerciales en el plano multilateral, como estrategia estadounidense para contener el avance de China y ganar posiciones en el Asia-pacífico. El nuevo escenario internacional, signado por las políticas proteccionistas estadounidenses y por la retirada de Estados Unidos del TPP, abre el interrogante de por qué los restantes países firmantes decidieron continuar con el acuerdo. Por lo tanto, en el presente trabajo se sostendrá que al estancamiento de la Ronda Doha de la OMC y a los desafíos del ascenso de China para los países del Asia Pacífico, se suman los efectos negativos de las políticas comerciales proteccionistas llevadas a cabo por el gobierno de Donald Trump, para explicar su continuidad.

Palabras Clave: *China – Estados Unidos – Trans-pacífico – Asia*

Abstract

The Trans-pacific Partnership (TPP) was created as a response to the multilateral trade negotiations paralysis but also as a United States government strategy to contain China and gain positions in the Asia-pacific region. The new international context, characterized by United States protectionism and the withdrawing from the Asia-pacific agreement, raises the question about why the remaining signing countries continued with the negotiation of TPP. This paper will hold that TPP's continuity not only is a response to multilateral trade negotiations paralysis and the challenges that represents China's rising to Asian countries, but also is due to the negative effects

1 Lic. en Relaciones Internacionales, egresada de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Estudiante de la Maestría en Integración y Cooperación del CERIR-UNR. Profesora adscripta en las cátedras de Geografía 1 en la Lic. en Turismo y de Política Internacional de la Lic. en Relaciones Internacionales, ambas de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Exterior Argentina (OPEA) de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales - UNR. Mail: marina.zalazar@hotmail.com

Key Words: *China – United States – Trans-pacific - Asia*

El Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico: consideraciones generales

El acuerdo de Asociación Trans-Pacífico (TPP) tiene su origen en el año 2005 cuando Brunei, Chile, Nueva Zelanda y Singapur firman el “Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica”. En el año 2008, en un contexto de crisis financiera internacional que afectó a los países desarrollados, Estados Unidos, al mando del presidente Bush, comienza a negociar con este grupo de países. Cuando asume Obama a fines del 2008, retoma esta intención de Bush y Estados Unidos pasa a liderar las negociaciones, a las que también se suman Australia, Perú y Vietnam a fines del 2009.

En el 2010 inician formalmente las rondas de negociaciones para la firma del TPP y el grupo de 12 queda finalmente compuesto en el 2013, luego de las incorporaciones de Canadá, México, Malasia y Japón. El acuerdo final fue firmado en octubre de 2015 en Atlanta (SELA, 2016). Así conformado el acuerdo representa, según datos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), “el 11,3% de la población mundial, el 38,8% del Producto Bruto Interno mundial y el 25,8% del comercio mundial” (SELA, 2016, p. 16).

Los 30 capítulos que forman el acuerdo versan sobre variados temas, incluyendo no sólo temas tradicionales como acceso a mercados, normas de origen, reducción de aranceles y de medidas para-arancelarias, normas sanitarias y fitosanitarias; sino también temas “OMC+” y “OMCx”.

“Los primeros refieren a temas ya pactados en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y que por lo tanto se busca profundizar, como provisión transfronteriza de servicios, comercio electrónico, telecomunicaciones, compras gubernamentales, servicios financieros, protección de la propiedad intelectual y entrada temporaria de personas de negocios. Los segundos son temas que no están incluidos dentro de los acuerdos de la OMC, como políticas de competencia, tratamiento de inversiones, derechos del consumidor, cuestiones medioambientales, productos biotecnológicos y orgánicos, comercio digital (Alfaro, 2017, p. 34; Bouzas y Zelicovich, 2014, p. 981-

982)

Al observar los temas incluidos en el acuerdo, puede notarse la falta de atención a temas de “interés ofensivo” para los países en desarrollo, como los denominan Bouzas y Zelicovich (2014, p. 983). Por ejemplo, los relacionados con subsidios internos, legislación de defensa comercial o movimientos de personas naturales prestadoras de servicios. Esta faltante lleva a los autores a sostener que las negociaciones son de carácter asimétrico, siendo Estados Unidos el claro líder en el acuerdo.

Otro rasgo característico del Transpacífico es que todos los países miembros ya tenían acuerdos comerciales firmados entre sí, lo que hizo que el TPP apuntase a objetivos de profundización.

“Todos los países firmantes tenían al menos acuerdos comerciales con cinco otros miembros del TPP, siendo Chile el caso a destacar dado que ya había firmado previamente acuerdos con todos los otros miembros. Siguen los casos de Singapur, con nueve acuerdos comerciales con miembros del TPP, más Estados Unidos, Japón y Australia con ocho” (SELA, 2016, p. 21).

El Acuerdo Transpacífico no estuvo exento de críticas. El secretismo y el fuerte involucramiento de empresas privadas en el proceso de negociación generó mucha incertidumbre en la sociedad civil de los países firmantes, donde organizaciones gremiales, ONG’s y la ciudadanía en general mostró su preocupación frente a medidas que podían impactar negativamente en el medio ambiente, en los derechos laborales y en la economía en general. No faltaron los académicos que mostraron su postura contraria al acuerdo, como el ganador del Premio Nobel en economía en el 2001 y ex Economista en Jefe del Banco Mundial, Joseph Stiglitz: “[...] la realidad es la de que tenemos un régimen de comercio dirigido, que coloca por delante los intereses empresariales, y un proceso de negociaciones que no es democrático ni transparente.” (Stiglitz, 2013).

Algunos puntos controvertidos del acuerdo refieren a los derechos de propiedad intelectual cuyo cumplimiento debía ser supervisado por las empresas proveedoras de servicios de internet, otorgándoles un poder de policía a las mismas que podía llegar a lesionar la libertad de expresión. También el tema de las patentes farmacéuticas generó preocupación, dado que las grandes empresas farmacéuticas se llevarían grandes concesiones con el acuerdo que aparentemente reducía la proliferación

76 de medicamentos genéricos, atentando contra el ingreso a la salud. Por otro lado, el capítulo sobre las inversiones generó muchas controversias porque abría la posibilidad de que inversores extranjeros demandasen a los gobiernos en tribunales internacionales privados y porque relajaba las regulaciones medioambientales, de salud, de seguridad y hasta financieras (Stiglitz, 2013; Stiglitz, 2016a; Merino, 2017, p. 194,195).

No sólo las críticas provinieron de la sociedad civil. Hillary Clinton, principal candidata del partido demócrata estadounidense, al cual también pertenece Obama, manifestó preocupación por algunos aspectos del TPP durante la campaña presidencial del 2016; mientras que su adversario y principal candidato del partido republicano, Donald Trump, fue más lejos al manifestar su voluntad de retirar a Estados Unidos del acuerdo alegando que el mismo impulsaría el traslado de trabajos relacionados a las manufacturas al extranjero, incrementaría el déficit comercial norteamericano y no solucionaría los problemas de manipulación del tipo de cambio de algunos socios comerciales del país del norte (McBride, 2018).

Tres días después de haber asumido, Donald Trump decidió, a través de una orden ejecutiva, el retiro de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico, cumpliendo con una de sus promesas de campaña y abriendo una época de incertidumbre para el comercio internacional y los mega acuerdos regionales, del que el TPP forma parte junto con el Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP).

En este contexto de incertidumbre, se torna necesario analizar las causas por las cuales surge el TPP y las que se suman para determinar su continuidad sin el actor clave en las negociaciones, Estados Unidos. Para ello se analizará en un primer momento el estado de las negociaciones comerciales multilaterales, luego los desafíos que impone el ascenso de China para Estados Unidos y Asia; y también el nuevo escenario internacional marcado por las políticas proteccionistas de Trump, para continuar con una reseña sobre el nuevo TPP firmado por los 11 países restantes en marzo de 2018, y terminar con algunas conclusiones sobre la continuación del TPP.

El estancamiento en las negociaciones comerciales multilaterales y la emergencia de mega-acuerdos regionales

Más allá del contexto actual del comercio internacional, marcado por las políticas proteccionistas del gobierno estadounidense, la guerra comercial entre China y Estados Unidos y tendencias antiglobalización como el Brexit; hay un fenómeno que antecede y que aún se mantiene en el escenario internacional que es el del estancamiento de las negociaciones comerciales multilaterales.

Estas negociaciones son llevadas a cabo en la Organización Mundial de Comercio, a través de rondas de negociación entre los países miembros. En la actualidad y desde el año 2001, se está en presencia de lo que se conoce como Ronda Doha, que aún no ha sido concluida por diferencias que parecen ser irreconciliables entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo. En concreto, las subvenciones de los países desarrollados al sector agrícola y su negativa a eliminarlas, han paralizado las negociaciones (Stiglitz, 2013). Para los países en desarrollo, cuyas economías dependen fuertemente del sector agrícola, es una temática de importancia para ser tratada en las negociaciones multilaterales.

No sólo los intereses irreconciliables de ambos grupos de países han determinado el estancamiento actual. Por un lado, a medida que se desarrollaron sucesivas rondas de negociaciones se fueron ampliando los temas a tratar hacia estos temas conflictivos que en un principio no se habían tratado; pero también ha habido una modificación en los actores estatales que participan de las negociaciones multilaterales, e incluso en aquellos con poder de veto. En esto hay que hacer referencia a los países emergentes como India, Brasil y China, que por su peso relevante en el comercio mundial adquirieron una capacidad de influencia considerable (Bouzas y Zelicovich, 2014), haciendo que la estructura de poder esté más diversificada.

En este contexto de erosión del sistema multilateral de comercio, surgen los mega-acuerdos regionales como una forma de fijar estándares de reglas para el comercio mundial, teniendo en cuenta que en la Ronda Doha no se podía llegar a un acuerdo sobre las mismas. La secretaria de Estado, Hillary Clinton (2011) sostiene esto en un artículo publicado por *Foreign Policy* en el año 2011 cuando recién comenzaban las negociaciones: “Our hope is that a TPP agreement with high standards can serve as

78 a benchmark for future agreements [...]”².

No sólo el hecho de no llegar a un acuerdo en la Ronda Doha llevó a Estados Unidos, el Asia Pacífico y Europa a plantear acuerdos inter-regionales, sino que también hay una pérdida de poder de estos actores en el plano mundial que también se traslada a las temáticas relacionadas con el comercio, por la emergencia de actores como China, como ya se mencionó previamente. En este sentido Bouzas y Zelicovich (2014, p. 979) sostienen que los poderes tradicionales “han visto fuertemente limitada su capacidad de modelar las reglas internacionales a través de los canales tradicionales que ofrecía la institucionalidad multilateral”. Esto da pie a dichos autores para afirmar la existencia de un uso estratégico del regionalismo que busca formar mecanismos alternativos al multilateral para la creación de reglas que luego puedan ser utilizadas a nivel mundial.

La paradoja es que la aparición de estos mega acuerdos regionales erosiona aún más el sistema multilateral de comercio institucionalizado en la OMC porque como explican Peña (2016) y Serbin (2014), son acuerdos preferenciales que generan ventajas sólo para los países firmantes y “tienen por lo tanto un potencial efecto de fragmentación del sistema comercial internacional” (Peña, 2016). Baldwin se posiciona en la misma línea que estos autores sosteniendo que los mega-acuerdos regionales forman parte del “regionalismo del siglo XXI” que persigue normas regulatorias antes que reducción de tarifas, teniendo en cuenta los cambios introducidos en el comercio mundial. Esto representa una seria amenaza para el rol de la OMC como escritor de las reglas del comercio internacional.

El TPP como respuesta al ascenso de China

A nivel internacional, no sólo la parálisis de las negociaciones comerciales explica la emergencia del Transpacífico, sino también el cambio en la distribución de poder en favor de China. El espectacular crecimiento económico del gigante asiático de fines de los 70 a hoy, su liderazgo en la región del Asia Pacífico y su capacidad de influencia en los asuntos internacionales llevan a considerar a China como una potencia.

2 “Nuestra esperanza es que un acuerdo TPP con altos estándares sirva como punto de referencia para futuros acuerdos” (traducción de la autora).

El contexto de surgimiento del TPP está signado por la crisis financiera del 2008 que afectó principalmente a los países desarrollados, y a la que los países en desarrollo no fueron inmunes. Lo significativo de esta crisis es que fue la primera que golpeó a los desarrollados en el nuevo milenio, y pareció abonar las teorías de que el eje del poder mundial se trasladaba hacia el Asia Pacífico. Obama se hizo eco de estas teorías y retomó las negociaciones que había comenzado su antecesor Bush con los países asiáticos.

Las intenciones estadounidenses con respecto al TPP fueron dejadas en claro en un comunicado oficial que emite el presidente Obama en febrero de 2015 donde sostiene: “We have to make sure the United States -- and not countries like China -- is the one writing this century’s rules for the world’s economy.” (Obama, 2015)³. En este extracto puede observarse la preocupación estadounidense ante la posibilidad de que China estableciera reglas alternativas al comercio mundial a través de iniciativas como la Asociación Económica Comprensiva Regional o RCEP⁴ o la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda. El acuerdo TPP entonces es usado de forma estratégica por la administración estadounidense para contener la influencia china (Caballero Santos, 2014, p. 52; Serbin, 2014, p. 36). Este argumento se ve reforzado con el discurso del secretario de defensa de Estados Unidos, Ashton Carter, en el que manifiesta que “[...] in terms of our rebalance in the broadest sense, passing TPP is as important to me as another aircraft carrier”⁵. La importancia del TPP en el objetivo de rebalancear el poder en Asia a favor de Estados Unidos es clara.

Ahora bien, no sólo el país norteamericano percibe los desafíos del ascenso de china. Para algunos países firmantes del TPP, pero más que nada para Japón, se hace necesario contrarrestar la creciente influencia china en la región asiática. Japón tiene una historia de conflictos y de rivalidad con China por la supremacía en la región asiática, como así también contenciosos territoriales bilaterales no resueltos. El TPP

3 “Tenemos que asegurarnos de que los Estados Unidos, y no países como China, sean los que escriban las reglas de la economía mundial de este milenio” (traducción de la autora).

4 Esta iniciativa fue lanzada en el año 2012 y abarca a los diez países de la ASEAN más Australia, China, India, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda. Se espera que en la Cumbre de la ASEAN de noviembre de 2018 se firme el texto final del tratado de libre comercio.

5 “[...] en cuanto al rebalanceo en un sentido amplio, la aprobación del TPP es tan importante para mí como otro portaaviones” (traducción de la autora).

80 se presentó entonces como una oportunidad de rebalanceo de poder en la región, y también como una forma de reducir la cada vez mayor dependencia nipona del mercado chino.

Sobre este último punto es importante remarcar que 7 de los 11 países firmantes del TPP mantienen un déficit comercial con China según estadísticas de la Comisión de Comercio de la ONU⁶, siendo el caso mexicano el de mayor importancia. Entre estos 7 países encontramos además de México, a Estados Unidos, Japón y Canadá, por ejemplo. Esto abona aún más la teoría de que el TPP es una respuesta frente al avance de China en los asuntos globales, y en particular en el comercio mundial.

Las políticas comerciales proteccionistas de Donald Trump y sus efectos en Asia

La campaña electoral del ahora presidente estadounidense, giró en torno al slogan “America First”, proponiendo la disminución del déficit comercial estadounidense a través de medidas de clara orientación proteccionista y unilateral como el retiro de Estados Unidos del TPP y del NAFTA⁷ y la imposición de aranceles a productos chinos, alegando que todo esto había generado pérdidas de trabajo a los norteamericanos. Lejos de ser sólo promesas electorales, durante su primer año de gobierno (2017) y en lo que va de 2018 tradujo en hechos lo que había planteado durante la campaña.

Como marco de las diversas iniciativas tomadas por el presidente Trump es relevante tener en cuenta el documento “2018 Trade Policy Agenda of the President of the United States”, emitido por la Oficina del Representante de Comercio de Estados Unidos⁸. En el mismo pueden leerse los pilares que guían la política comercial

6 Las estadísticas pueden consultarse en la siguiente página web elaborada por el Departamento para el Comercio Internacional y el Departamento para Negocios, Energía y Estrategia Industrial, ambos de Gran Bretaña, a partir de los datos de la Comisión de Comercio de las Naciones Unidas: <https://comtrade.un.org/labs/dit-trade-vis/?reporter=826&type=C&year=2017&flow=2&commodity>

7 NAFTA o TLCAN, Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Firmado en 1992 por Estados Unidos, Canadá y México. A principios de octubre de 2018 culminaron las negociaciones para el nuevo texto del acuerdo.

8 La versión en inglés del documento se encuentra disponible online

norteamericana: una política comercial que respalde la seguridad nacional, fortalecer la economía nacional, negociar mejores acuerdos comerciales que no afecten a las empresas y los trabajadores norteamericanos, exigir el cumplimiento de las leyes comerciales de Estados Unidos, y reformar el sistema multilateral de comercio.

En este sentido el presidente Donald Trump anunció no sólo el retiro del TPP, que será comentado en el apartado siguiente, sino también la renegociación del NAFTA y del acuerdo de libre comercio firmado con Corea del Sur. Con respecto al NAFTA, el presidente norteamericano sostenía que originaba pérdidas de trabajo industriales, afirmación dirigida a México, dado que muchas industrias estadounidenses se habían trasladado a territorio mexicano, cercano a la frontera con Estados Unidos, por los bajos salarios y las leyes medioambientales laxas.

Por otro lado, el gobierno norteamericano implementó una serie de medidas restrictivas del comercio como medidas de salvaguardia, suba de aranceles generales y aranceles para socios específicos (Zelicovich, 2018:8). Estas medidas no sólo buscaron perjudicar a China, sino que también afectaron a socios comerciales tradicionales de Estados Unidos como la Unión Europea, México y Japón. América Latina no fue ajena tampoco a los efectos, e incluso el gobierno argentino debió salir a negociar con el gobierno estadounidense excepciones a ciertos aranceles impuestos al biodiesel. La imposición de restricciones a productos provenientes de China generó lo que hoy se conoce como “guerra comercial”, dado que China respondió a esta medida también imponiendo restricciones a bienes norteamericanos.

El nuevo Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico: CPTPP o TPP-11

El 23 de enero de 2017, mediante una orden ejecutiva, el presidente Trump retiró formalmente a Estados Unidos del TPP y afirmó: “lo que acabamos de hacer es una gran cosa para los trabajadores estadounidenses” (Bermúdez, 2017), en sintonía con sus lecturas sobre el mega acuerdo regional que ya había esbozado durante su campaña presidencial.

Los restantes miembros del acuerdo manifestaron la voluntad de continuar con lo

en <https://ustr.gov/sites/default/files/files/Press/Reports/2018/AR/2018%20Annual%20Report%20FINAL.PDF>

82 que se había acordado y es así que a principios del 2018 firmaron el “Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico” o CPTPP.

Además de las diferencias obvias en los países firmantes y en el nombre del acuerdo, se introdujeron otras modificaciones en el texto final que consisten en suspender la aplicación de algunas medidas con las que la mayoría de los países no acordaban, pero como eran impulsadas por Estados Unidos habían sido incluidas en el acuerdo (Goodman, 2018). Estas medidas suspendidas están relacionadas con las inversiones, la propiedad intelectual y las patentes farmacéuticas y en concreto, no alteran sustancialmente lo que se había acordado en el viejo TPP.

Una de las modificaciones para destacar se refiere al polémico mecanismo de solución de controversias inversionistas-estado que había establecido el viejo TPP. El CPTPP incluye una cláusula por la cual los inversionistas no pueden demandar al estado en áreas relacionadas con la educación, la salud y otros servicios sociales.

Otra área en la que se realizaron modificaciones es en propiedad intelectual, donde se redujo la vigencia de los derechos de autor de 70 a 50 años para los sectores de cine, televisión y tecnologías de la información.

Debido a la retirada de Estados Unidos, la forma de ratificación del acuerdo debió ser modificada también. Mientras que en el viejo TPP el acuerdo entraba en vigor cuando al menos 6 países que representen el 85% del PBI del grupo lo aprobasen, en el CPTPP establece que 60 días después de que 6 países los hayan aprobado, entre en vigor. En este sentido, México se convirtió en el primer país en aprobar el acuerdo en abril de este año y, Japón y Singapur siguieron este camino en julio. Los países que comenzaron con el proceso de ratificación pero aún no lo han aprobado son Canadá, Vietnam, Chile, Perú y Australia. Con respecto a Malasia, el nuevo primer ministro había afirmado que para aprobar el CPTPP, este debía ser renegociado, aunque en agosto de este año resolvió continuar con el acuerdo. Brunei por el momento no ha manifestado cómo y cuándo va a comenzar el proceso de aprobación. (Hernández, 2018; Nikkei Asian Review, 2018; The Economist, 2018; Channel News Asia, 2018; The Star, 2018)

Conclusiones: el TPP-11 frente a China

Como se afirmó en apartados previos, casi todos los países firmantes del viejo TPP y del nuevo CPTPP mantienen un déficit comercial con China, que varía en magnitud según los casos. Para algunos países como Vietnam, se hace necesario diversificar sus socios comerciales para reducir la dependencia del gigante asiático, de ahí que el CPTPP aparezca como una forma de lograrlo.

Por otro lado, en el contexto de continuación de las negociaciones del RCEP, dónde China sí está presente, la firma del CPTPP cobra mayor relevancia. Para países como Japón (pero también para Australia y Nueva Zelanda que fueron muy activos en la continuación de las negociaciones), el retiro de Estados Unidos del TPP encendió las alarmas dado que dejaba un espacio vacío que China rápidamente ocuparía. Por lo que el CPTPP se convirtió en una forma de contrarrestar la influencia del RCEP, y por lo tanto de China, en la región.

Además, las negociaciones comerciales multilaterales siguen paralizadas, a lo que se suma el contexto de guerra comercial entre Estados Unidos y China y de implementación de restricciones por el gobierno norteamericano. Esta incertidumbre del escenario internacional hizo aún más necesaria la firma del CPTPP, como forma de lograr una cierta estabilidad en el comercio de sus miembros, pero también para liderar la formación de reglas comerciales mundiales, frente a una China que irónicamente parece erigirse como paladín del libre comercio.

84 Bibliografía

_____ (2016a) “In 2016, let’s hope for better trade agreements – and the death of TPP”, *The Guardian*, 24 de mayo, disponible online en <https://www.theguardian.com/business/2016/jan/10/in-2016-better-trade-agreements-trans-pacific-partnership> , consultado el 29 de agosto de 2018.

_____ (2016b) “Will TPP help to curb China’s rise?”, *Roosevelt Institute*, disponible online en <http://rooseveltinstitute.org/will-tpp-help-curb-chinas-rise/> , consultado el 29 de agosto de 2018.

_____ (2016c) “Who gets to write and interpret the rules under TPP?”, *Roosevelt Institute*, disponible online en <http://rooseveltinstitute.org/who-gets-to-write-and-interpret-the-rules-under-tpp/> , consultado el 29 de agosto de 2018.

_____ (2017) “Donald Trump retira a Estados Unidos del TPP, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica”, 23 de enero, disponible online en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38723381>, consultado el 14 de octubre de 2018.

_____ (2015) “La firma del Acuerdo de Asociación Transpacífico y sus posibles implicaciones”, *Revista Cubana de Economía Internacional*, n.3, p. 27 a 44.

Alfaro, D. (2017) “El Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y el agro. Acceso y regulación en la era de la disrupción tecnológica”, *Serie Comercio Internacional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile: Naciones Unidas, disponible online en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40989-acuerdo-asociacion-transpacifico-tpp-agro-acceso-regulacion-la-era-la-disrupcion> , consultado el 4 de octubre de 2018.

Baldwin, R. (2011) “21st century regionalism: filling the gap between 21st century trade and 20th century trade rules”, *World Trade Organization, Economic Research and Statistics Division*, disponible online en https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd201108_e.pdf , consultado el 4 de octubre de 2018.

BBC Mundo (2018) “CPTPP: el histórico acuerdo comercial firmado por México, Chile, Perú y otros 8 países del Pacífico para reducir sus barreras comerciales”, 8 de marzo, disponible online en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43338755>, consultado el 14 de octubre de 2018.

Bermúdez, A. (2017) “Quién gana y quién pierde con la salida de Estados Unidos del TPP, el acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica”, *BBC Mundo*, 24

de enero, disponible online en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38723388>, consultado el 14 de octubre de 2018.

Blackwill, R. D. y Rappleye, T. (2017) “Trump’s five mistaken reasons for withdrawing from the Trans-Pacific Partnership”, *Foreign Policy*, 22 de junio, disponible online en <https://foreignpolicy.com/2017/06/22/trumps-five-mistaken-reasons-for-withdrawing-from-the-trans-pacific-partnership-china-trade-economics/>, consultado el 30 de octubre de 2018.

Bouzas, R. y Zelicovich, J. (2014) “La Organización Mundial de Comercio, los acuerdos mega-regionales y los usos estratégicos del regionalismo”, *Estudios de Economía Aplicada*, v. 32, n.3, p. 963 a 994, disponible online en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30131893006>, consultado el 30 de octubre de 2018.

Caballero Santos, S. (2014) “El Acuerdo Transpacífico y sus efectos en América Latina”, *Boletim Meridiano* 47, v. 15, n. 141, p. 51 a 58.

Cassidy, J. (2018) “What is Donald Trump’s trade policy? Nobody Knows”, *The New Yorker*, 1ro de Mayo, disponible online en <https://www.newyorker.com/news/our-columnists/what-is-donald-trumps-trade-policy-nobody-knows>, consultado el 30 de octubre de 2018.

Channel News Asia (2018) “Singapore ratifies new trans-pacific trade deal”, 19 de Julio, disponible online en <https://www.channelnewsasia.com/news/world/singapore-cptpp-trade-tpp-10543674>, consultado el 4 de octubre de 2018.

Clinton, H. (2011) “America’s Pacific Century”, *Foreign Policy*, 11 de octubre.

Elms, D. (2014) “TPP: ¿qué tiene de siglo XXI?”, *Puentes*, v. 15, n.6, p. 18 a 21, disponible online en <https://www.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/tpp-%C2%BFqu%C3%A9-tiene-de-siglo-xxi>, consultado el 30 de octubre de 2018.

Francis, D. (2017) “As promised, Trump pulls the plug on the Trans Pacific Partnership”, *Foreign Policy*, 23 de enero.

Goodman, M.P. (2018) “From TPP to CPTPP”, *Center for Strategic and International Studies*, 8 de marzo, disponible online en <https://www.csis.org/analysis/tpp-cptpp>, consultado el 29 de octubre de 2018.

Gracie, C. (2017) “Por qué la decisión de Trump de retirar a EE.UU. del Acuerdo Transpacífico (TPP) es una gran noticia para China”, *BBC Mundo*, 23 de enero, disponible online en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacio>

86 nal-38063522, consultado el 14 de octubre de 2018.

Gramer, R. (2017) “Japan wants to revive the Trans Pacific Partnership even without the U.S.”, *Foreign Policy*, 24 de abril.

Hernández, L. y Morales, R. (2018) “México es el primer integrante en ratificar el TPP 11”, *El Economista*, 25 de abril, disponible online en <https://www.economista.com.mx/empresas/Mexico-es-el-primero-integrante-en-ratificar-el-TPP-11-20180425-0017.html>, consultado el 4 de octubre de 2018.

Ikenson, D. (2016) “TPP, R.I.P?”, *Foreign Affairs*, 22 de noviembre.

Khan, F. y Sawada, Y. (2017) “‘Factory Asia’ and Growing Global Value Chains”, *Brink Asia*, 6 de agosto, disponible online en <https://www.brinknews.com/asia/factory-asia-and-growing-global-value-chains/>, consultado el 29 de octubre de 2018.

Krueger, A. (2018) “Trump’s trade disaster”, *Project Syndicate*, 8 de junio, disponible online en: <https://www.project-syndicate.org/onpoint/trump-s-trade-disaster-by-anne-krueger-2018-06>, consultado el 29 de octubre de 2018.

Lamy, P. (2015) “The new world of trade”, *Jan Tumlir Policy Essays*, European Centre for International Political Economy, disponible online en <http://ecipe.org/publications/new-world-trade/>, consultado el 29 de octubre de 2018.

Levy, P. (2017) “Trump will be haunted by the ghost of TPP”, *Foreign Policy*, 6 de noviembre.

Malik, A. R. (2018) “US withdrawal from the Trans-Pacific Partnership: prospects for China”, *Strategic Studies*, v. 38, n. 1, p. 21 a 33.

McBride, J. (2018) “Whats is the Trans-Pacific Partnership (TPP)?”, *Council on Foreign Relations*, 15 de mayo, disponible online en <https://www.cfr.org/background/what-trans-pacific-partnership-tpp>, consultado el 30 de octubre de 2018.

Merino, G. E. (2017) “La geoestrategia globalista del TPP/TIP y su crisis con el ascenso de Trump y el Brexit”, *Revista de Estudios Estratégicos*, n. 5, p. 181 a 208, disponible online en http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180206043038/EE05_geoestrategia.pdf, consultado el 30 de octubre de 2018.

Myers, M. (2016) “Domando al dragón: China, la Alianza del pacífico y la Asociación Transpacífica”, *Política Exterior*, n.77, disponible online en <https://>

www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/domando-al-dragon-china-la-alianza-del-pacifico-y-la-asociacion-transpacifica/ , consultado el 4 de octubre de 2018.

Nikkei Asian Review (2018) “Japan passes bill to ratify trans-Pacific trade deal”, 29 de junio, disponible online en <https://asia.nikkei.com/Politics/Japan-passes-bills-to-ratify-trans-Pacific-trade-deal> , consultado el 4 de octubre de 2018.

Obama, B. (2015) “Writing the Rules for 21st Century Trade”, White House, 18 de febrero, disponible online en <https://obamawhitehouse.archives.gov/blog/2015/02/18/president-obama-writing-rules-21st-century-trade>, consultado el 29 de octubre de 2018.

Observatorio de Relaciones Económicas Internacionales – OREI (2016) “Puntos clave del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica”, Documentos Técnicos del OREI, Universidad Nacional de La Plata, n. 3, octubre, disponible online en http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/62233/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1 , consultado el 10 de octubre de 2018.

Peña, F. (2016) “Una mirada hacia el futuro. Posibles escenarios en las negociaciones comerciales internacionales”, en Delich, V., López, D. y Muñoz, F. (2016) “20 años de la OMC. Una perspectiva latinoamericana”, FLACSO: Buenos Aires, p. 337 a 347.

Sánchez Rodríguez, Y. (2017) “La salida de Estados Unidos del TPP: reacciones y posibles escenarios”, Revista Cubana de Economía Internacional, n. 1, p. 78 a 89.

Schneider-Petsinger, M. (2017) “Trade policy under president Trump. Implications for the US and the world”, Research Paper, US and the Americas programme, The Royal Institute of International Affairs, Londres.

Serbin, A. (2014) “¿Atlántico vs. Pacífico?: Mega-acuerdos e implicaciones geo-estratégicas para América Latina y el Caribe”, Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Caribe, n. 10, p. 15 a 71.

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe – SELA (2016) “El Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) y su incidencia en el comercio internacional de los países de América Latina y el Caribe”, disponible online en <http://www.sela.org/media/2304093/el-acuerdo-transpacifico-de-cooperacion-tpp.pdf> , consultado el 10 de agosto de 2018.

Sposato, W. (2017) “Abe wants to be the last free trade samurai”, Foreign Policy, 6 de enero.

Steinberg, F. (2018) “Un año de Trump en política comercial”, Comentario Elcano 2/2018, Real Instituto Elcano.

Stiglitz, J. (2017) “La farsa del libre comercio”, Project Syndicate, 4 de julio, disponible online en <https://www.project-syndicate.org/commentary/transatlantic-and-transpacific-free-trade-trouble-by-joseph-e--stiglitz/spanish>, consultado el 29 de agosto de 2018.

The Economist (2018) “Countries move to ratify TPP-11”, 9 de Julio, disponible online en <http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=866914670&Country=-Brunei&topic=Politics&subtopic=Forecast&subsubtopic=International+relations&u=1&pid=866827870&oid=866827870&uid=1> , consultado el 4 de septiembre de 2018.

Zaccato, C. (2018), “El TPP-11: oportunidades y desafíos para el regionalismo sudamericano”, Perspectivas Revista de Ciencias Sociales, año 3, n.5, enero-junio, p.192 a 205.

Zelicovich, J. (2018) El estado de las negociaciones comerciales internacionales. Informe 2-2018, disponible online en <https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/11826> , consultado el 29 de agosto de 2018.

Zulfakar, M. (2018) “Malaysia to go ahead with CPTPP”, The Star, 27 de agosto, disponible online en <https://www.thestar.com.my/news/nation/2018/08/27/malaysia-to-go-ahead-with-cptpp-pm-our-credibility-will-be-at-stake-if-we-pull-out/> , consultado online el 4 de septiembre de 2018.

PROFUNDIZANDO LA INTEGRACIÓN EN EL MERCOSUR²: IDEAS SOBRE LA COMPLEMENTACIÓN PRODUCTIVA Y LA INDUSTRIA DEL SOFTWARE

Resumen

Dado que el esquema de regionalización basado en la especialización de las ventajas estáticas no ha sido suficiente para consolidar a nivel regional un desarrollo económico sostenible, es oportuno repensar las estrategias de integración. El concepto conocido como Complementación Productiva, avanza hacia esta dirección. El presente trabajo se presenta se propone argumentar a favor del potencial que tiene la Integración Productiva para avanzar sobre las deficiencias del Mercosur. Además, a fin de otorgarle un aspecto más concreto a tal argumento, se presenta una propuesta concreta sobre Integración Productiva en el marco de la industria del software y servicios informáticos (ISS).

Palabras Clave: *Mercosur - Integración Productiva - Industria del Software*

Abstract

The regionalization scheme based on the specialization of static advantages has not been sufficient to consolidate sustainable economic development at the regional level, thus is timely to rethink integration strategies. The concept of Productive Complementarity moves in this direction. The present work proposes an argument in favor of the potential of Productive Complementarity for advancing the deficiencies of Mercosur. In addition, a concrete proposal on Productive Complementarity within the framework of the Software and Computer Services industry is

1 Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Siglo 21.
Contacto: mikzapata@gmail.com

2 A los propósitos de este trabajo, cuando se menciona Mercosur, solo se está haciendo referencia al bloque compuesto por los 4 socios fundadores: Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay.

Key Words: *Mercosur - productive integration -Software industry*

Introducción

Los variados procesos de integración regional y cooperación económica que han sido rubricados desde el Cono Sur y, de forma más general, aquellos conducidos en América Latina, coinciden en su énfasis (más por inercia que como parte de un plan elaborado) en una complementación intrarregional basada en ventajas comparativas estáticas. Como consecuencia, la especialización derivada de los intercambios se ha concentrado en las industrias ligadas a la producción y procesamiento de las vastas dotaciones de recursos naturales con los que cuenta la región.

Cuando con la firma del Tratado de Ouro Preto en 1994 el Mercado Común del Sur (Mercosur) termina por institucionalizarse, sus estructuras y dinámicas se consolidaron sobre los supuestos de la teoría clásica del comercio internacional y su corolario de las ventajas comparativas estáticas. Este esquema no fue suficiente para poner en marcha un desarrollo económico sostenible, y la desigual distribución de los costos y beneficios entre sus socios, superó a las potencialidades del proyecto integracionista.

Las primeras fases del proceso de integración, que incluyen la especialización y reasignación de factores hacia industrias más eficientes, impulsaron un entorno en el que industrias de países como Argentina y Brasil (quienes cuentan con una explotación de recursos naturales relativamente tecnificada y una industrialización sostenida de larga data en base a lo que se conoce como Industrialización por Sustitución de Importaciones -ISI-) pudieron expandirse y ganar eficiencia a nivel regional. Para el caso Uruguay y, particularmente, Paraguay, la especialización productiva conducida por los criterios del modelo estático, derivó en un margen estrecho para la reasignación de recursos frente a las ventajas de sus vecinos.

La economía del Paraguay llegaba al Mercosur sin el desarrollo de un modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones y con la experiencia de un rápido crecimiento entre la década de los '60 y '70 de la mano de la construcción del importante proyecto hidroeléctrico de Itaipú y de la expansión agrícola. Con la unión aduanera esto terminó por condensar en la especialización en un modelo agro-exportador concentrado en un reducido número de productos, la explotación de recursos hidroeléctricos y una importante intermediación comercial informal (ALADI, 2002).

Diferente fue el caso de Uruguay, pues el proceso de integración regional impulsado por el Mercosur, acompañó y potenció las políticas de apertura, expansión y diversificación comercial que estaban siendo promovidas por Montevideo desde comienzos de la década del '90 (Bittencourt y Massi, 2002). Así, a su tradicional sector primario, Uruguay fue capaz de sumar una continua participación del rubro servicios a sus exportaciones (2002). No obstante, los esquemas de inserción uruguayos siguieron anclados en el modelo de ventajas comparativas estáticas. Como consecuencia de esto último, la apertura del sector externo del país tuvo un alcance limitado en el desarrollo de la economía total y se registró un aumento de la dependencia hacia los socios mayores del bloque, Brasil y Argentina.

Transcurrido ya 24 años desde la firma del Tratado de Ouro Preto, el Mercosur no ha llegado a ser una instancia superadora de estas asimetrías presentes entre sus miembros, como así tampoco al interior de los mismos. Como señala Terra (2008),

Las regiones Norte y Noreste de Brasil, Noroeste de Argentina y Paraguay crecieron en forma más lenta que el resto del MERCOSUR porque predominaron los factores que retardan el crecimiento. En contraste, los factores impulsores del crecimiento predominaron en las regiones Sudeste, Sur y Centro Oeste de Brasil, en el resto de Argentina y en Uruguay (p. 1)

Dada estas falencias, el Mercosur tampoco ha logrado el éxito en convertirse para sus miembros en un instrumento para el desarrollo económico a largo plazo, pudiendo este ser descripto como “un conjunto de objetivos que tienen en su centro al crecimiento económico de largo plazo, con los ritmos y características necesarias para que la dinámica se difunda ampliamente en la población” (Bittencourt, 2003, p. 4).

Para que cualquier intento de integración regional que se ensayase en el Cono Sur llegase a ser funcional a un crecimiento y desarrollo a largo plazo, debería concentrarse en permitir lograr a sus miembros avanzar sobre esquemas productivos que favorezcan:

- Una regionalización que sirva de instrumento para superar las asimetrías entre los países, como al interior de los mismo, y que permita dibujar un mapa regional que, filtre y atraviese, los distintos eslabones de un proceso productivo;
- la reducción de la vulnerabilidad de las economías nacionales y regionales frente a los cambiantes mercados internacionales. Como se expresó al inicio, la especialización derivada de la regionalización se ha concentrado en las industrias ligadas a la producción primaria; sector que se halla bajo el constante peligro del deterioro de los términos de intercambio y de la volatilidad de los precios internacionales;

94 - la generación de empleo productivo y de procesos de I+D+I (Investigación, Desarrollo e Innovación), todo en armonía con el medio ambiente y el contexto social (Bittencourt, 2003).

Dado que el esquema de regionalización basado en la especialización de las ventajas estáticas no ha sido suficiente para consolidar a nivel regional un desarrollo económico sostenible, es oportuno repensar las estrategias de integración. Se hace necesario idear una complementación que, a través de procesos de inversión, industrialización e innovación a nivel regional, permita avanzar sobre las ventajas estáticas. El concepto conocido como Complementación Productiva, avanza hacia esta dirección.

Sobre la Complementación Productiva: características y potencialidades

A partir de las conclusiones de un encuentro de expertos sobre Complementación Productiva Intraindustrial (CPI) convocada en 1995 por la CEPAL, el autor Bittencourt arma una conceptualización de la Complementación Productiva en tres vías, siendo estas las siguientes:

como conjunto de acciones públicas y privadas destinadas a aunar diferentes capacidades productivas con el objetivo de mejorar la eficiencia y competitividad mediante la actividad conjunta de los agentes radicados en los países socios.

como una relación entre empresas independientes [...] continua o estable en el tiempo, y no de operaciones comerciales aisladas en el mercado abierto.

la complementación dentro de la red de filiales preexistentes de una ET [Empresa Transnacional] (Bittencourt, 2003)

Asimismo, el “Programa de Integración Productiva del MERCOSUR” entiende la Integración Productiva como un proceso compuesto por tres características:

- a) el desarrollo conjunto de nuevas ventajas competitivas,
- b) realizado a partir de la complementación productiva y la especialización intrasectorial de todos los países del bloque
- c) para la integración, predominantemente, de pequeñas y medianas empresas de la región y empresas de los países de menor tamaño económico relativo, a los procesos productivos regionales (MERCOSUR, 2009).

De esta breve serie de criterios expuestos, resulta la configuración de un nuevo modelo de integración distinto al clásico esquema de ventajas comparativas estáti-

cas. Mientras que este último supone una complementación espontánea a partir de la explotación de las ventajas comparativas a nivel individual y unitario de los miembros de la integración, la Integración Productiva busca la construcción y desarrollo de una eficiencia colectiva. Esto “implica el desarrollo de nuevas potencialidades para la exportación, a través del incremento de la productividad alcanzado a partir de la división del proceso de producción de los bienes en los países del bloque” (MERCOSUR, 2009, p. 2). Lo anterior supone la instalación de procesos productivos transversales a la región, en el cual cada eslabón, sea capaz de agregar valor a un producto final que pueda o no, poseer una denominación regional. La búsqueda por la lograr una eficiencia colectiva y una transversalidad de los eslabones productivos, promueve una mayor complementación y cooperación a nivel horizontal entre agentes económicos como pequeñas y medianas empresas

La Integración Productiva se ha abordado, en su estudio como así también en la elaboración de programas, desde dos enfoques principalmente. El primero de ellos, tiene que ver con los Complejos Productivos o Clusters (López y Laplane, 2004). Estos, “en un sentido amplio, se refieren a la concentración local de ciertas actividades [...] se pueden incluir en esta categoría toda aglomeración de firmas en un espacio geográfico delimitado, que presentan un perfil de especialización distintivo y en el que existen flujos de comercio y cierta especialización entre firmas” (Bittencourt, 2003, p. 24). La articulación y consolidación de Cadenas Productivas o de Valor, ha sido la otra línea por la cual se ha canalizado el interés sobre la Complementación Productiva (López y Laplane, 2004). “Una cadena de valor consiste en el conjunto de actividades que son requeridas para llevar un producto al consumidor final, incluyendo las etapas de concepción y diseño, aprovisionamiento de materias primas y bienes intermedios, producción, comercialización, distribución y soporte posventa” (López & Laplane, 2004, p. 9).

Un modelo basado en las características que se han mencionado, es decir, en la Complementación Productiva, presenta ciertas ventajas para la construcción de una integración regional que sea funcional a un desarrollo económico a largo plazo para el bloque del Mercosur en general.

En primer lugar, una regionalización orientada a una complementación productiva promueve dinámicos mecanismos para superar las asimetrías entre los miembros de un conjunto regional, como al interior de los mismos. Por medio de la complementación productiva es posible articular mapas productivos en donde la integración regional se filtre a cada eslabón y agente económico del bloque. Esto atiende a la preocupación esbozada en el primer apartado de la lista descripta en la introducción acerca de las características que debería tener una complementación regional funcional a un desarrollo económico sostenible. Esto es así, ya que la integración productiva trata de promover una distribución más equitativa de los

96 beneficios, potencialidades y esfuerzos de un proceso de integración.

Siguiendo la mencionada lista de cualidades de una integración superadora, el segundo punto de la misma, hacía referencia a la reducción de la vulnerabilidad de las economías nacionales frente a los volátiles mercados mundiales.

Como se expresó en la introducción, la especialización, derivada de una regionalización en base a ventajas comparativas estáticas, se ha concentrado particularmente en las industrias ligadas a la producción primaria. Por las características propias de este sector, diversas vulnerabilidades lo afectan. La producción primaria debe lidiar con el deterioro de los términos de intercambio y de la volatilidad de los precios internacionales, con el proteccionismo en torno a este sector que se mantiene en los mercados de los países desarrollados, con procesos más lentos en cuanto incorporación de innovación tecnológica, y con una débil capacidad de absorción de fuerza laboral, por mencionar algunas debilidades.

Por ello es que desde las economías nacionales se intentan promover y fomentar procesos de diversificación y el desarrollo de nuevas industrias. Esta necesidad se hace aún más clara al repasar estadísticas mundiales que señalan, por ejemplo, que “el volumen de exportaciones manufactureras se multiplica por 36 en la segunda mitad siglo XX, impulsado por los productos de alta y media tecnología, mientras que el comercio de productos agrícolas se multiplica por 6” (Bittencourt, 2003, p. 12). En la persecución de este objetivo de desarrollo y diversificación industrial, la Complementación Productiva puede realizar dos aportes valiosos en el bloque Mercosur.

El primero de estos aportes es que la Complementación Productiva puede colaborar en el avance hacia redes de integración más complejas y sofisticadas que logren explotar al máximo las potencialidades del comercio intrarregional. Con respecto a los flujos de intercambio entre los mismos miembros del Mercosur, se repite el mismo patrón que se observa a nivel del comercio intrarregional en toda la región de América Latina y el Caribe. Como se describe en el informe “Monitor de Comercio e Integración 2018” del Banco Interamericano de Desarrollo, “el patrón comercial intrarregional de América Latina y el Caribe se diferencia notablemente del extrarregional. La canasta exportada a la propia región está más diversificada, contiene una mayor proporción de productos manufacturados, densidad tecnológica superior y cuenta con niveles de calidad más altos” (Giordano, 2018, p. 59). A esta descripción es posible darle un correlato estadístico cuando se observan las cifras del comercio intra-Mercosur. Entre los 6 principales capítulos que conforman el total de exportaciones al interior del mismo bloque, se encuentra el de los ‘vehículos automóviles, otros, sus partes y accesorios’ (participando en un 31% del total), el de los ‘combustibles minerales, aceites minerales, ceras minerales, otros’ (con un 10%), el ‘reactores nucleares, calderas, máquinas, otros’ (con un 5,8%), el de

‘semillas y frutos oleaginosos, paja y forrajes, otros’ (con un 5,3%), el de ‘cereales’ (con un 4,8%) y el de ‘plásticos y sus manufacturas’ (4,7%) (Mercosur, 2018). Por otro lado, entre los principales capítulos que conforman el total de exportaciones exteriores al Mercosur, se encuentra el de ‘semillas y frutos oleaginosos, paja y forrajes, otros’ (con un 14%), el de los ‘combustibles minerales, aceites minerales, ceras minerales, otros’ (con un 10%), el de ‘carnes y despojos comestibles’ (con un 6,6%), el de ‘residuos y desperdicios de las industrias alimentarias’ (con un 5,9%) y el de ‘vehículos automóviles, otros, sus partes y accesorios’ (con un 5%) (2018).

No obstante, la presencia de una canasta más diversificada y con una participación mayor de manufacturas, las exportaciones intrarregionales continúan representando una proporción menor en comparación a aquellas destinadas hacia afuera del bloque. Por ello, el profundizar el comercio entre los socios del Mercosur a través de redes de complementación productiva permitiría un mejor provecho de las potencialidades del comercio intrabloque.

El segundo aporte de la integración productiva en relación al desarrollo y diversificación industrial, tiene que ver con que los mecanismos y redes de integración productiva pueden convertirse en facilitadores a la hora de la implementación de políticas públicas de promoción industrial. En una temprana etapa de promoción industrial a nivel micro, el emplear la complementación productiva y un subsecuente fomento a la formación de complejos productivos o a la articulación de cadenas de valor, puede presentarse como una forma de fomento que evite grandes desequilibrios a nivel macroeconómicos. El despliegue de políticas de fomento a la industria en diversos casos recae en la adopción de restrictivas medidas proteccionistas en pos de un equilibrio macro, este tipo de medidas han tenido gran impacto negativo sobre la profundización de la integración económica en la región del Mercosur. Por otra parte, para aquellos casos de estrategias más avanzadas y holísticas de promoción de la industria, la instalación de complejos industriales y de cadenas de valor, pueden facilitar la implementación de políticas de fomento, acortando de este modo, la brecha que existe entre las etapas de diseño y ejecución de políticas.

Por último, la generación de empleo productivo y de procesos de I+D+i, también forma parte de los objetivos a lograr para consolidar un desarrollo económico sostenible. En este punto, la Complementación Productiva presenta un gran potencial. Los altos grados de cooperación que supone una búsqueda por la “eficiencia colectiva”, tienden a crear redes regionales que facilitan la trasmisión de conocimientos, know-how y técnicas. Todo esto genera un ambiente propicio para el desenvolvimiento de fuerzas creativas que generen impactos positivos sobre los índices de productividad, sobre el entrenamiento de la mano de obra y sobre los procesos agregación de valor e innovación de productos finales.

Dado que lo discutido hasta ahora parece encontrarse más bien en el plano de lo

abstracto, vale mencionar que la Complementación Productiva no trata de un modelo basado en intrincaciones o indeterminados, al contrario, es posible de construir y alcanzar a través de acciones concretas. Algunas de estas que se pueden mencionar son, por ejemplo:

- El fomentar de la cooperación y sociedad entre empresas de los miembros del bloque.
- La facilitación del flujo de información comercial y financiera, tal como regímenes aduaneros, líneas de créditos e inversión, estándares técnicos y de calidad, etc. El contar con una información clara y concisa fomenta la comunicación entre empresas y con ello la cooperación. Además, mejora las posibilidades de acceso a mercados y proyectos conjuntos.
- La promoción del estudio e investigación sobre formas de profundizar las relaciones de cooperación y complementación en materia económica y comercial entre los socios del bloque.
- El estimular la asociación y articulación entre agencias, tanto públicas como privadas, que faciliten la cooperación comercial y económica.
- El promover la participación conjunta de empresas de los países miembros del bloque. Tales proyectos pueden incluir clusters o complejos productivos, joint ventures, consorcios de exportación, entre otros.

En el siguiente apartado se pretende continuar con este propósito de otorgarle un aspecto más concreto a la Complementación Productiva dentro del marco del Mercosur. Así, en título que sigue se desarrolla una breve propuesta sobre complementación productiva en la industria de software y servicios informáticos (SSI) a nivel del bloque.

Complementariedad productiva en la industria de software y servicios informáticos en el Mercosur

Una nueva revolución industrial se está gestando y en esta, industrias como la del software y servicios informáticos (SSI), se comienzan a consolidar como motores fundamentales para el crecimiento y desarrollo de las economías. Los resultados de la industria de SSI tienen la capacidad de transformarse en plataformas de soporte para otros productos o servicios industriales, piénsese por ejemplo en como un sistema operativo de código abierto se puede convertir en base del desarrollo de otros sistemas operativos, o como una aplicación de realidad virtual puede utilizarse tanto para generar productos de entretenimiento, educación, o entrenamiento. En relación a esta característica de soporte que tiene la industria del SSI, también cabe

mencionar que este sector presenta gran dinamismo y capacidad de exhibir tendencias de crecimiento exponencial. Además, esta rama industrial también sirve a los países para lograr una inserción internacional asentada en los sectores de mayor valor agregado. Estas son algunas de las cualidades que hacen que la industria del SSI se transforme, como se mencionó anteriormente, en un sector económico cada vez más importante.

La importancia que tiene esta actividad industrial es reconocida por los países del bloque del Mercosur, así es que en estos se ha comenzado a avanzar incipientemente en el desarrollo de instrumentos específicos a la misma. Por ejemplo, en Argentina existe el Fondo Fiduciario de Promoción de la Industria del Software (FONSOFT), que tiene como objetivo apoyar los estudios en carreras tecnológicas, como así también promover “la generación de nuevos emprendimientos y el fortalecimiento de PyMES, productoras de bienes y servicios pertenecientes al sector de Tecnología de la Información y las Telecomunicaciones (TIC)” (Mincyt, s/d). Otro ejemplo posible a mencionar es el Programa Nacional de Software para la Exportación (SOFTEX) de Brasil. No obstante, estos avances en la implementación de instrumentos nacionales en materia de la industria del SSI, a nivel de Mercosur aún no existen mecanismos o políticas regionales específicas a este sector.

Estas dos condiciones, la importancia económica del sector ISS y el vacío de políticas de integración en esta materia, llaman a prestar atención al tema, particularmente teniendo presente el concepto de Complementación Productiva.

Si bien la participación de la industria del software es baja tanto en el Producto Bruto Interno (PBI) como en las exportaciones de los países de Mercosur (López, 2007), existe la particularidad de que la mayor parte de los flujos de exportación son de carácter intrarregional (ya sea América Latina o Mercosur). Como describe López:

En cuanto a las actividades de exportación, en el caso de Brasil, se estima que 40% de las mismas va a América Latina, 33% a los EEUU y 20% a Europa. En Argentina, si bien la información disponible no permite tener cifras precisas sobre el tema, se sabe que el grueso de las exportaciones se dirige a América Latina (fundamentalmente Chile, México y los países del MERCOSUR), aunque también hay corrientes significativas de ventas a EE.UU. y España. [...] En Uruguay, en tanto, sólo el 25% de las exportaciones va a países desarrollados (el grueso a España y EE.UU.), y otro 70% a América Latina (2007, p. 11).

Estas cifras presentan un escenario que invita a pensar en estrategias de profundización y complejización de las redes de integración productiva en materia de soft-

ware entre los socios del bloque Mercosur. El tendido de cadenas de valor, complejos productivos u otros tipos de proyectos conjuntos intra bloque en la industria del SSI, sería un paso más para consolidar la existencia de una canasta regional de exportaciones caracterizada por su diversidad y mayor valor agregado. A su vez, el trabajar en pos de una eficiencia colectiva puede ahondar en el fortalecimiento de las ventajas competitivas de la industria del software de la región, así pudiendo mejorar las posibilidades de exportación hacia países extra-bloque. De esta forma, este sector de gran valor agregado puede llegar a incrementar su participación tanto en el PBI, como en las exportaciones totales, de los socios del Mercosur.

El fomento de redes de asociación regional, ya sea intra-firmas o intra-gobiernos, puede facilitar la transmisión de conocimiento y know how en materia de promoción de la industria del ISS. Como ya se describió más arriba, los países de la región ya han comenzado a implementar instrumentos y políticas públicas en esta materia. De esta forma, la profundización de la integración regional en el sector del software podría partir de herramientas ya consolidadas, evitando tener que comenzar la planificación e instrumentalización de las mismas desde cero.

En relación a la construcción conjunto de herramientas de fomento, la integración regional también facilitaría la identificación de las necesidades a sortear para un mejor desarrollo de la industria a nivel regional e internacional; sean estas necesidades de servicios, normas de calidad, infraestructura, normativa, etc. Algunos de los problemas comunes que enfrenta la industria del ISS en los países de Mercosur, son, por ejemplo, el número limitado de profesionales, las debilidades presentes en los países en materia de infraestructura de comunicaciones y las dificultades en el acceso al financiamiento (López, 2007).

Atendiendo a esto último, la integración regional también puede recaer en la creación de redes intra-bloque de financiamiento hacia el sector del software. Así, esto no solo aportaría un impulso regional a la industria del ISS, sino también puede otorgar un mayor dinamismo al sector financiero al interior del bloque.

Además, a partir de una mayor integración regional, es posible promover la formación de consorcios de exportación/importación que mejorarían las condiciones de acceso a mercados regionales e internacionales de las empresas de software intrabloque. Esto es especialmente relevante dado que las firmas de software de la región se caracterizan por ser de tamaño reducido y joven trayectoria (2007).

Como se observa, las posibilidades en pos de lograr una mayor integración productiva son variadas y cada una de estas presenta potenciales beneficios que fortalecerían esta rama industrial cada vez más importante.

Conclusión

Para competir a nivel mundial se hace cada vez más necesario para las economías nacionales y sus agentes particulares, el integrarse. Dado que los antiguos modelos basados en las ventajas comparativas estáticas han demostrado no ser suficientes para impulsar un desarrollo económico a largo plazo y, fundamentalmente, han hecho poco por la reducción de las asimetrías en la región del Mercosur: nuevas estrategias de integración deberían ser pensadas e implementadas. El impulsar la articulación de procesos de Complementación Productiva se convierte en funcional a este objetivo.

A partir de este tipo de complementación se prioriza la construcción colectiva de incrementos en la competitividad, de aumento de la productividad, la preparación de empleo calificado, y la mejora de los índices de exportaciones; superando así la especialización estática. De esta forma, la Complementación Productiva significaría para el Mercosur una alternativa superadora.

Más arriba se presentaron argumentos en favor de la Complementación Productiva como mecanismo para el avance sobre las deficiencias del bloque del Cono Sur, como para el logro de un desarrollo económico a largo plazo. En primer lugar, se mencionó que la articulación de redes productivas regionales que lleguen a cada eslabón y agente económico del bloque, puede lograr una reducción de las asimetrías entre los miembros del Mercosur, como al interior de los mismos. En segundo lugar, se describió que la Complementación puede cumplir dos roles positivos en la promoción y fomento de procesos de diversificación y el desarrollo de nuevas industrias. Uno de estos roles tiene que ver con que la integración productiva ayudaría a consolidar la diversidad, calidad y competitividad de la canasta comercial regional. El otro aporte en relación al desarrollo industrial se vincula con que las redes de integración productiva pueden convertirse en facilitadores a la hora de la implementación de políticas públicas de promoción industrial. Por último, se indicó que la Complementación Productiva puede acompañar los procesos de I+D+i.

Además de estos argumentos, con el fin de presentar a la Complementación Productiva como una posibilidad alcanzable, se presentaron algunas acciones posibles. Entre estas es posible referirse a la facilitación del flujo de información comercial y financiera entre los socios del bloque, la promoción del estudio e investigación en relación a la materia, o la asociación entre agencias, tanto públicas como privadas, que faciliten la cooperación comercial y económica. Asimismo, se presentó una propuesta en un área particular, la industria del software y servicios informáticos, para el avance de la integración productiva entre los socios del Mercosur. La creciente importancia que está adoptando este sector para el logro de crecimiento y desarrollo económico, junto al vacío de políticas de integración en esta materia, invitan a plantearse las posibilidades de complementación productivas entre los

A modo de cierre de la presente conclusión, es necesario señalar que más allá del señalamiento que se hizo en relación a los beneficios de la Complementación Productiva y de la agenda propositiva que se presentó respecto a la misma, el logro de este tipo de esquemas de integración más complejos no está exento de desafíos y obstáculos.

En relación al Mercosur, uno de estas dificultades tiene relación con los vaivenes de la voluntad política en torno al logro de una profundización de la integración regional. Al momento de escritura de este trabajo, se encuentra abierta la incógnita sobre cuál será la orientación que tomará Brasil, la mayor economía del bloque, en relación al proceso de integración. Un nuevo gobierno se instalará en Brasilia en 2019 y este ha sido uno que, durante los tiempos de campaña, no guardó recaudos a la hora de expresar sus renuencias con respecto al Mercosur. Que tanto de estas expresiones de campaña llegan a concretarse en acciones en el período de mandato, es una cuestión a ofrecerle seguimiento en el futuro. De forma similar, también permanece la incógnita de cuál será el futuro del nuevo socio del bloque, Venezuela, quien está actualmente suspendida. Este tipo de incertidumbres sobre la voluntad política en relación al logro de objetivos de integración, sin dudas repercute de forma negativa en las posibilidades de planificación e implementación de proyectos de Complementación Productiva.

Además de la cuestión de la voluntad política, también es necesario tener presente como obstáculo, el siempre presente hecho de la puesta en práctica de los proyectos de Complementación pueden alejarse de lo ideado al respecto, llegando a presentarse externalidades no deseadas o no planificadas. De ahí la importancia de que este trabajo también sirva de invitación a ahondar en estudios sobre aspectos positivos y negativos en relación a proyectos de Integración Productiva que han tenido lugar, o están en funcionamiento, al interior del bloque.

No obstante, los desafíos señalados, la Complementación Productiva, en especial en sectores dinámicos y de gran valor agregado, como el del software y servicios informáticos, guarda un importante potencial beneficioso para los miembros del Mercosur. Esta condición debería servir de incentivo para lograr superar los mencionados obstáculos, para así lograr comenzar a robustecer el mapa de redes de integración productiva al interior del bloque del Cono Sur.

Bibliografía

ALADI. (2002). Paraguay en el Proceso de Integración Regional: Características y Condicionantes. Montevideo: Departamento de Promoción Económica-ALADI. Obtenido de: [http://www.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/5b189d44e520606803256aa7006aa4a9/cad1909d2d13bb8b03256bdf005a7dda/\\$FILE/8-02.pdf](http://www.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/5b189d44e520606803256aa7006aa4a9/cad1909d2d13bb8b03256bdf005a7dda/$FILE/8-02.pdf)

Bittencourt, G. (2003). Complementación Productiva Industrial y Desarrollo en el Mercosur. Departamento de Economía, Facultad de Cs. Sociales, Universidad de la República Uruguay. Obtenido de: <http://www.decon.edu.uy/~gus/prodmercdt15-03gb.PDF>

Bittencourt, G. y Masi, F. (2002) Las economías pequeñas en el Mercosur: evolución y perspectivas de desarrollo, en Desafío de integrarse para crecer. Balance y perspectivas del Mercosur en su primera década. Buenos Aires: BID, Red MERCOSUR, Siglo XXI Editora Pág. 375-401. Obtenido de: <http://biblioteca.clasco.edu.ar/Paraguay/cadep/20160721051123/5.pdf>

Blázquez de la Hera, M. L., & García Ochoa Mayor, M. (2009). Clusters de innovación tecnológica en Latinoamérica. GCG Georgetown University - Universia, pág. 16-33. Obtenido en: http://gcg.universia.net/pdfs_revistas/articulo_136_1260809763622.pdf

Giordano, P. (coord.) (2018) Monitor de Comercio e Integración 2018. El salto a la calidad: la sofisticación de las exportaciones como motor del crecimiento. Banco Interamericano de Desarrollo. Obtenido en: <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/9276/Monitor-de-comercio-e-integracion-2018-el-salto-de-calidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

López, A. (coord.) (2007). Complementación productiva en la industria del software en los países del Mercosur: impulsando la integración regional para participar en el mercado global. Swiss Agency for Development and Cooperation-SCD (Suiza). Obtenido de: <http://www.redsudamericana.org/sites/default/files/doc/DT107Informe%20Final%20Regional%20Complementariedad.pdf>

López, A. y Laplane, M. (2004). Complementación Productiva en el Mercosur. Perspectivas y Potencialidades. Montevideo: Programa Sindical Regional de la Fundación Friedrich Ebert. Disponible en: http://www.ciu.com.uy/innovaportal/file/14312/1/97_-_doc_complem_esp.pdf

Lucángeli, J. (2008). MERCOSUR: progresa la integración productiva. Revista del CEI, pág. 23-39.

Mincyt (s/d) FONSOFT. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Obtenido de: <http://www.agencia.mincyt.gob.ar/frontend/agencia/instrumentos/2>

Mercosur (2009). Seminario de Integración Productiva del Mercosur. Apuntes para una síntesis y una agenda para el futuro. Montevideo: Secretaría del Mercosur. Disponible en: <http://www.mercosur.int/innovaportal/file/463/1/apuntes%20seminario.pdf>

Mercosur (2018) Sistema de Estadísticas de Comercio Exterior del Mercosur. Obtenido de: <https://estadisticas.mercosur.int/>

Terra, M.I (2008) Asimetrías en el Mercosur: ¿un obstáculo para el crecimiento? en *Ecos*, n° 2, diciembre 2008. Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República del Uruguay. Obtenido de: <http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2015/05/ecos2.pdf>

Extractos de Tesis

LOS DETERMINANTES TECNOLÓGICOS DE LA RESTRICCIÓN EXTERNA AL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN ARGENTINA (2002 -2015)

Resumen

La tesis doctoral titulada “Los determinantes tecnológicos de la restricción externa al crecimiento económico en Argentina, 2002 -2015” busca contribuir al debate en torno a la inserción económica internacional del modelo de desarrollo argentino desde una perspectiva interdisciplinaria. En particular, indaga respecto a la interacción de los elementos macroeconómicos en el proceso del cambio tecnológico, tanto en su dimensión endógena, vinculados a las capacidades de la estructura productiva local y el sistema de innovación, como en torno a las variables económicas y comerciales que responden a la dinámica de inserción en el sistema internacional y sus efectos particulares sobre el balance de pagos.

Desde allí, el trabajo propone el estudio de las cuentas externas desde la perspectiva de la inserción científica y tecnológica, poniendo foco en los elementos presentes en la formación de la restricción externa al crecimiento económico.

En suma, la investigación presta particular atención a aquellos factores productivos, tecnológicos y financieros que determinan la relación entre los países y los distintos actores que dan forma a las condiciones de inserción de la economía argentina en el sistema internacional, proponiendo la observación del balance de pagos como canal empírico de información para analizar la naturaleza económica de los vínculos tecnológicos internacionales.

La tesis corresponde al Doctorado en Ciencias Económicas de la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional de La Matanza y fue dirigida por la Dra. Noemí Brenta.

Palabras clave: *Cambio tecnológico - Balance de pagos - Restricción externa - Economía internacional*

¹ Dr. en Ciencias Económicas. Docente - investigador del CEIPIL - UNICEN - CICBA / Becario postdoctoral CONICET. Contacto: deangelisignacio@gmail.com .

The doctoral thesis entitled “The technological determinants of the external constraint to economic growth in Argentina, 2002-2015” intends to contribute to the debate on the international economic insertion of the Argentine development model from an interdisciplinary perspective. In particular, it investigates the interaction of macroeconomic elements in the process of technological change, both in its endogenous dimension and around the economic and commercial variables that respond to the dynamics of insertion in the international system and its particular effects on the balance of payments.

On the basis of this, the work proposes the study of external accounts from the perspective of scientific and technological insertion, focusing on the elements present in the formation of the external constraint to economic growth.

In sum, the research emphasizes those productive, technological and financial factors that determine the relationship between the countries and the different actors that shape the conditions of insertion of the Argentine economy in the international system, proposing the observation of the balance of payments as an empirical channel of information to analyze the economic nature of international technological relations.

The thesis corresponds to the Doctorate in Economic Sciences of the Graduate School of the National University of La Matanza and was directed by Dr. Noemi Brenta.

Key words: *Doha Round of the World Trade Organization (WTO)- Argentina- Brazil- negotiating strategies- coalitions- NOMA*

Introducción

Con el objetivo de estudiar la relación entre el modelo de desarrollo y el cambio tecnológico como elementos condicionantes de la inserción internacional y el crecimiento económico, la tesis busca llevar a cabo el análisis de las dinámicas que intervienen en el proceso de formación de capacidades tecnológicas y los límites que enfrentó la transformación de la estructura productiva argentina en el período 2002-2015. La delimitación temporal responde al fin de la convertibilidad como punto analítico de inicio, y a la liberalización durante el año 2015 - luego de la asunción de la presidencia de Mauricio Macri- del control de cambios impuesto durante el (predecesor) gobierno de Cristina Fernández de Kirchner frente a la emergencia de la restricción externa en el año 2011.

Desde la perspectiva empírica se presta singular atención al tratamiento y análisis del sector de bienes de producción -específicamente aquellos contenidos en las

ramas de maquinaria y equipo²- signado como eje articulador de las dinámicas científico-tecnológicas e industriales, y su inserción internacional como una variable de relevancia clave para el desarrollo y el crecimiento económico.

Determinantes tecnológicos de la restricción externa al crecimiento

En el análisis de los bienes de producción argentinos desde una perspectiva global -y su posicionamiento como sector importador neto-, se elevan dos dimensiones vinculadas. En primer lugar, como actividad productiva altamente demandante de divisas, el sector representa una variable analítica crítica en el proceso de formación de la restricción externa al crecimiento económico, elemento central que se constituye como eje de la presente investigación. En segundo lugar, la dinámica de inserción internacional arroja elementos para estudiar la dirección del flujo de tecnología incorporada como expresión del posicionamiento cualitativo de la estructura productiva local en el sistema internacional.

Respeto a la primera dimensión, la dinámica del crecimiento de la economía argentina se encuentra indexada a los requerimientos externos de la estructura productiva (principalmente bienes de capital, bienes intermedios y energéticos), por tanto, el alto grado de elasticidad de las importaciones respecto al producto obliga a disponer de las divisas necesarias para sostener el proceso de crecimiento interno. Asimismo, la posibilidad de contar con las divisas depende del resultado de la balanza de pagos externos, cuyos inputs se constituyen fundamentalmente mediante las exportaciones de productos y servicios -como mecanismo intrínseco-, y por inversiones externas y financiamiento, como mecanismos necesariamente temporarios.

En este orden de análisis, como aporte conceptual se propone el estudio de la balanza de pagos desde la perspectiva de la inserción internacional científica y tecnológica, la cual obliga a prestar atención a los elementos presentes en la formación de la restricción externa que atienden principalmente a los flujos internacionales de tecnología. En este sentido, es posible inferir dos categorías centrales de transferencias tecnológicas en la configuración de la inserción internacional de la estructura productiva y el sistema nacional de innovación. Por un lado, el estudio de la Balanza de Pagos Tecnológica (BPT) aborda el flujo de intangibles, contabilizando los mo-

2 El sector industrial de máquinas y equipos para la producción de bienes adquiere relevancia en el proceso de cambio tecnológico en tanto constituye el principal componente de la inversión en la formación de capital. Asimismo, por su naturaleza, se eleva como un sector generador de actividades productivas y servicios asociados intensivos en conocimiento, constituyéndose como una fuente generadora de empleos calificados y de ventajas competitivas dinámicas.

vimientos de tecnología desincorporada en torno a las transferencias monetarias en concepto de servicios basados en conocimiento, servicios tecnológicos, diseño, pagos de derechos de propiedad intelectual, patentes y conocimiento no patentado (Bianco y Porta, 2004; SECYT, 2007).

La segunda categoría, refiere a los flujos de tecnología incorporada en los bienes materiales que se exportan e importan en el país, clasificados según el grado de contenido tecnológico³. Esta dimensión se encuentra fundamentalmente determinada por el grado de desarrollo industrial y las capacidades complementarias y tecnológicas internas existentes para dar respuestas a los requerimientos productivos locales (Teece, 2003; Freeman, 2008; De Angelis, 2015).

En efecto, el crecimiento de la estructura industrial argentina luego de la crisis de la convertibilidad puso en evidencia la centralidad y la vigencia de esta relación dinámica entre el desarrollo tecnológico y las capacidades de la industria local frente al proceso de ampliación productiva.

Desde la perspectiva de las relaciones económicas internacionales y la inserción argentina en el actual paradigma tecnoeconómico, la importancia central otorgada a los sectores intensivos en conocimiento, como la industria de bienes de capital, y en particular al sector de maquinaria y equipo, se justifica a partir del objetivo de política económica de dotar de autonomía la estrategia de desarrollo desde la generación de soberanía tecnológica en términos de producción, integración industrial, ahorro de divisas y difusión del cambio tecnológico (De Angelis, 2016).

Desde allí, el objetivo principal es abordar el estudio del impacto que genera la inserción tecnológica internacional en la balanza de pagos nacional, apostando a la identificación y construcción de vínculos empíricos que permitan pensar herramientas prácticas para el desarrollo y para la constitución de aportes a la teoría del cambio tecnológico en países periféricos.

Temporalmente, implica indagar en el establecimiento de los elementos macroeconómicos durante el ciclo de la recomposición productiva y crecimiento acelerado (2003-2007), la formación de los principales límites del modelo en torno a la inserción internacional y a la transformación estructural (2008-2011), y el comienzo de su exteriorización en la formación de la restricción externa y el estancamiento económico (2011-2015).

De este modo, el eje argumental y la sustanciación empírica se concentran en el

3 Existen distintas metodologías para el tratamiento del contenido tecnológico de los bienes. Para su problematización en el capítulo V se presentan distintas perspectivas.

período posterior a la salida de la convertibilidad y la emergencia de un nuevo patrón de crecimiento neodesarrollista. No obstante, el análisis y caracterización estructural de la economía nacional estimula el repaso referencial de los modelos de desarrollo adoptados en su conformación histórica y de las condiciones de inserción en los distintos paradigmas tecnoeconómicos a nivel internacional (Rapoport, et al., 2014, Pérez, 2009).

Conclusión

Dentro de la contextualización de las relaciones económicas internacionales, el trabajo presta atención a aquellos factores productivos, tecnológicos y financieros que determinan la relación entre los países y los distintos actores que dan forma a las condiciones de inserción de la economía argentina en el sistema internacional.

En particular, se analiza el desarrollo de capacidades productivas y tecnológicas sobre sectores sensibles desde la perspectiva de la autonomía tecnológica, económica y de desarrollo. Sobre estas razones ya estudiadas, el trabajo pretende sumar elementos para discutir la importancia que tienen para las crisis recurrentes de balanza de pagos desde una perspectiva conceptual de la economía política nacional. De esta manera, se explicita además la vinculación internacional incorporando la visión de la autonomía dentro del campo de las relaciones internacionales.

Con todo, el trabajo busca contribuir a los estudios del desarrollo nacional y su inserción internacional desde una mirada interdisciplinaria centrada en una doble perspectiva que lo justifica y orienta como insumo para la formulación de políticas públicas y la creación de instrumentos de regulación: la complejización del sistema productivo focalizando los esfuerzos sobre un sector que, además, tiene un lugar fundamental en la formación de la restricción externa.

114 Referencias bibliográficas

Bianco, C., y Porta, F. (2004). Los límites de la balanza de pagos tecnológica para medir la transferencia de tecnología en los países en desarrollo. Bernal: RICYT.

De Angelis, I. (2015). Dinámica del cambio tecnológico en el modelo de desarrollo posconvertibilidad. Límites y oportunidades para la transformación de la estructura productiva argentina: un análisis contextualizado del sector maquinaria y equipo. Tesis de Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad. Bernal: Universidad de Quilmes.

De Angelis, I. (2016). El posicionamiento argentino frente a los paradigmas tecnoeconómicos globales. *Revista Estudios Económicos*, XXXIII, (67), 3-21.

Freeman, C. (2008). *Systems of Innovation. Selected Essays in Evolutionary Economics* Cheltenham. Northampton, MA: Edward Elgar.

Pérez, C. (2009). La otra globalización: los retos del colapso financiero. *Revista Problemas del Desarrollo*, 40(157), 11-37.

Rapoport, M., Figallo, B., Buchrucker C. y Brenta N. (2014). Los proyectos de Nación en la Argentina. Modelos económicos, relaciones internacionales e identidad, Buenos Aires: EDICON.

SECYT (2007). *Industria manufacturera Argentina. Análisis del comercio exterior según su intensidad tecnológica*. Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Teece, D. (2003). Sacando partido de la innovación tecnológica: Implicaciones para la integración, colaboración, obtención de licencias y políticas públicas. En Chesnais, F. (2003). *Sistemas de innovación y política tecnológica*. Buenos Aires: Trabajo y Sociedad.



Presidente

Federico Trebucq

Directora Ejecutiva

Natalia Sánchez

Director Académico

Leonardo Pizarro

Equipo Editorial

Leonardo Pizarro

Daniela Fernández Mundet
